



MANGIN, General del Perú

Óleo de Vinatea Reinoso

# Mundial

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA



Le invitamos a Ud. a hacer sus anuncios en

# MUNDIAL

*Misa Colombiana Pasillo*

*Dedicado*

*(Al) José Eustasio Rivera por Isidoro Z. Guryaga*

Siempre tendrá Ud. la seguridad de la excelente presentación de su anuncio, y de que, por ello, sea leído con atención y simpatía

**MUNDIAL** es para el mundo de los negocios, el agente supremo. Su corrección y esmero le abren todas las puertas y le hacen llegar a todas las manos

El alto tiraje de **MUNDIAL**, del que Ud. puede convenirse en cualquier momento, le asegura la eficacia de su anuncio

Le reiteramos a Ud. la invitación de anunciarse en **MUNDIAL**. Es la revista de más amplia circulación y, por lo tanto, de una eficiencia singular en materia de propaganda



# Mundial

Calle de Mantas, N. 152

Teléfono 88-Apartado 938

:: :: Director: A. A. ARAMBURU :: ::  
Editores: Empresa Gráfica "Mundial"

Precio del Ejemplar en Lima,  
Callao y Bañeros: 50 Cts.  
En Provincias: 60 Cts.  
Suscripción en Provincias: \$ 8  
el trimestre.

Año II

Lima, 26 de Agosto de 1921

Núm 67



## LOS ENEMIGOS DE LA PATRIA

Por el cruel bolcheviquismo  
y la menuda política  
está en situación tan crítica  
que pronto se irá al abismo.

UNMSM-CEDOC



# EL GENERAL MANGIN

El artículo, que publicamos, traduciendo del interesantísimo libro de M. Dutreb y P. A. de Cassagnac sobre el General Mangin, presenta en sus recios y admirables caracteres la saltante figura de este Héroe de la gran guerra, que acaba de pasar ante nosotros, representando, con la más alta investidura, en las fiestas centenarias del Perú, a su gloriosa Patria. Del capítulo EL HOMBRE, son estos párrafos vibrantes, que ha editado Payet, en los que no se sabe qué admirar más si la elegante precisión del estilo, vívido y perfecto, o la honda adivinación del alma compleja del personaje ilustre que en un día inolvidable, desatando todos los entusiasmos, revistió y condujo nuestras tropas.

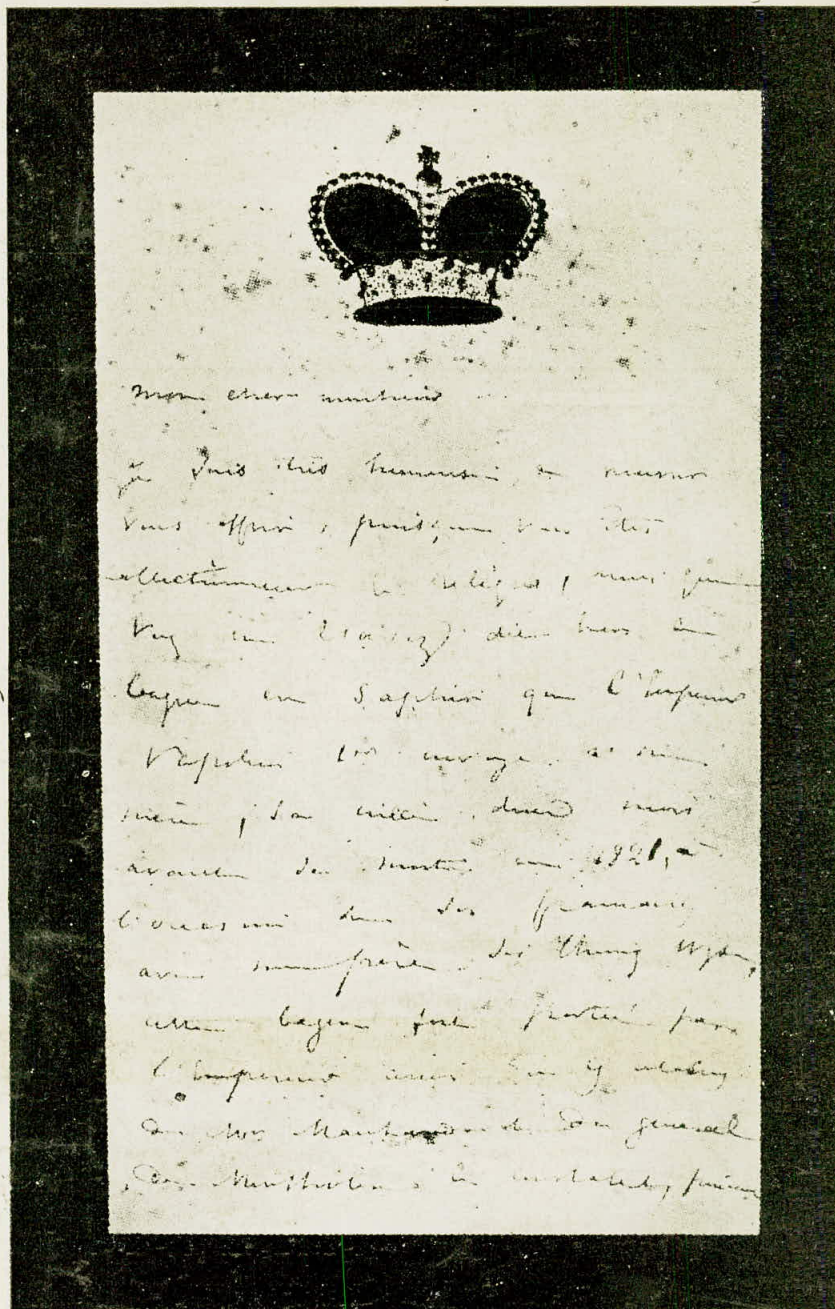
Hemos creído de oportunidad, ilustrar este artículo con la reproducción de la carta con que la princesa María Leticia Bonaparte Wyse, regaló al General Echenique la sortija de Napoleón, y que se dice será obsequiado por el Gobierno al General Mangin, sobre la que damos una breve información de palpitante actualidad, que juzgamos habrá de interesar a los lectores de MUNDIAL.

Se ha hecho del General Mangin una estatua, representándolo siempre grave y duro, impassible y frío.

En una fisonomía, se revela la energía por cierta dureza en los rasgos. Las cualidades del espíritu y la simpatía se refugian en la sonrisa y en la movilidad de las pupilas. Los ingleses no se equivocan cuando dicen que un jefe debe tener *square jaw* (las mandíbulas cuadradas).

Este rasgo característico es el primero que sorprende en la fisonomía del General. Lo tiene y lo tiene bien. La energía y la voluntad son ciertamente sus cualidades más saltantes, pero, parece que se hubiera limitado a no considerarle las demás. Pues, para juzgarle es preciso verle los ojos—espejo del alma, como dicen los poetas y los buenos.—La inteligencia, la franqueza y la bondad, que de cuando en cuando los iluminan, se revelan solo en la mirada. La sonrisa misma, espiritual e irónica, no dice sino la fineza del espíritu: la mirada de ardiente luminosidad en él retrata la del corazón y la del alma.

Nosotros hemos visto muy poco al General para insistir sobre este punto, si otras opiniones no vinieran a comprobarla; y, por otra parte la impresión es a la vez tan inmediata y tan profunda, que no podríamos equivocarnos. Pero, cuando hemos entreabierto este libro, nos hemos entregado a una pequeña *enquête*, a este respecto, queriendo que nuestras apreciaciones morales se apoyasen en testimonio y hechos tan serios como los documentos precisos en que hemos afirmado



La primera página de la carta de la princesa Bonaparte al General Echenique, obsequiándole la sortija de Napoleón

## COMPañIA DE SEGUROS

## “RIMAC”

CONTRA INCENDIO Y RIESGOS MARITIMOS

FUNDADA EN 1896

La que tiene más capitales acumulados de todas las Compañías nacionales.

### DIRECTORIO

Presidente.— Sr. VICENTE G. DELGADO.  
Vicepresidente.— Sr. PEDRO D. GALLAGHER  
..—Presidente de la Cámara de Comercio de Lima.

### DIRECTORES

Sr. César A. Coloma—Coloma Rehder & Co.  
Sr. W. G. Holloway—W. R. Grace & Co.

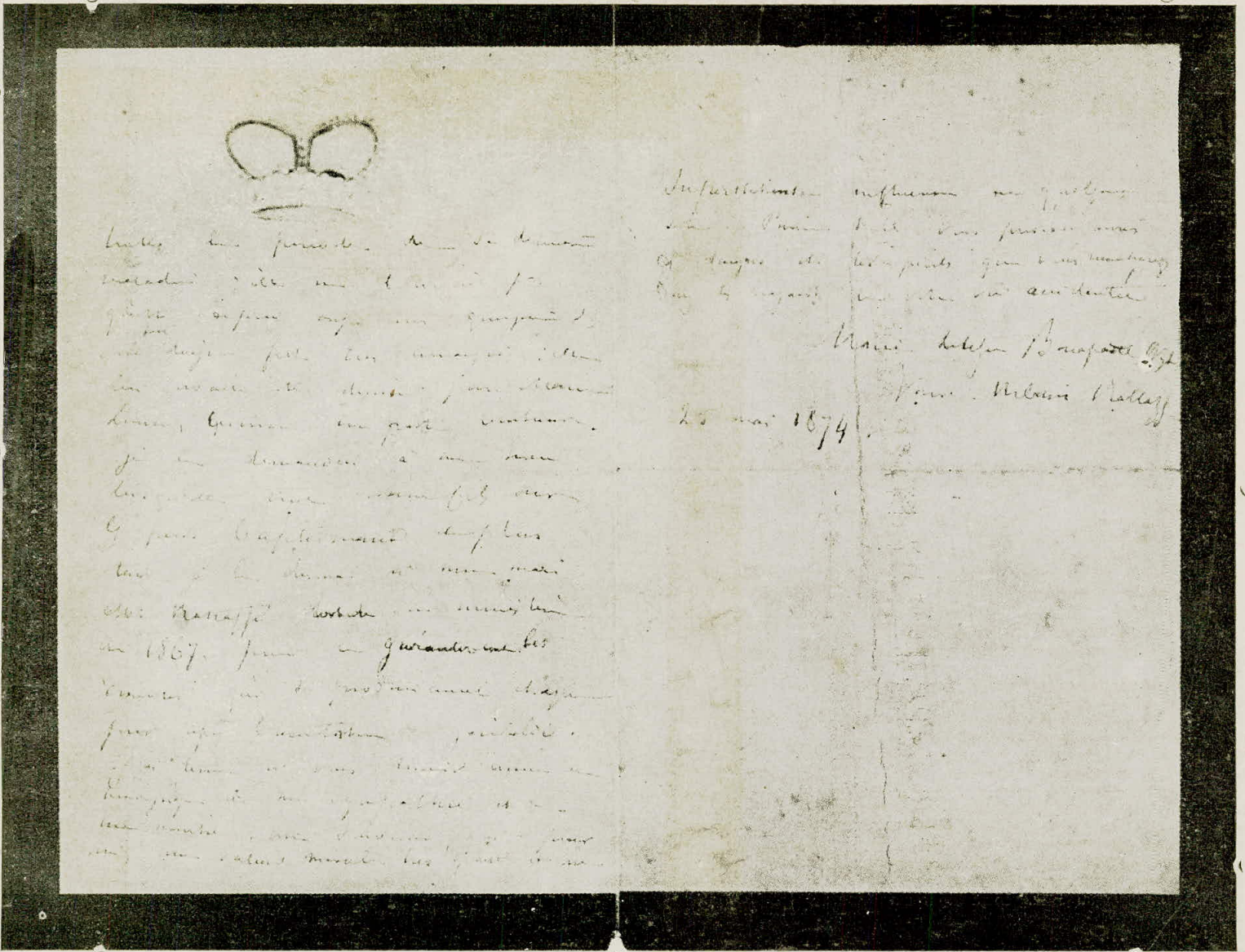
Sr. H. P. Hammond—Graham Rowe & Co.  
Sr. Germán Loredó—G. Loredó & Co.  
Sr. Anson Mc Loud—Wessel Duval & Co.  
Sr. M. G. Montero y Tirado—Cia. Salinera del Perú.  
Sr. Juan Nosiglia—Nosiglia Hermanos.  
Sr. G. Trittau—Gildemeister & Co.

GERENTE: Sr. SANTIAGO ACUNA

Agencias establecidas en toda la República

Oficina: Calle de la Coca Nos. 479 y 483





Segunda y tercera página de la carta en la que se relata la historia las vicisitudes de la sortija desde que María Luisa la obsequió al Gran Emperador, hasta que pasó a poder del General Echenique

nuestras apreciaciones materiales. Por doquiera, sin excepción, los que le han visto de lejos, elogian su bravura, su justicia, su odio despiadado a la mentira; pero no saben de su alma nada más: aquellos, al contrario, que le han tratado de cerca son unánimes en reconocerle cualidades muy diferentes.

En la vida íntima, no hay persona de más fácil acceso que el General, a pesar de su gloria que él parece ignorar. Quien toca a su puerta, entra; quien entra, conversa desde el más pequeño hasta el más grande, pues Mangín estima que siempre tiene algo que aprender de alguien, aunque sea el ser más humilde. Y tal como es en la vida privada, tal es para el soldado. Sus paseos en las trincheras, en donde se extienden todas las primeras líneas, se han hecho legendarios. Sin que él lo supiera, se tomaron muchas fotografías y una gran revista publicó una en la que el General, con la cabeza descubierta, y el busto fuera del parapeto, examina impasible, sin temor al peligro inminente, las líneas enemigas. En el curso de estas inspecciones minuciosas, celosas hasta del último detalle, interroga personalmente al soldado, al último soldado, prueba el rancho, controla los abrigos, el peso de la mochila y el estado de los zapatos, lo mismo que inquire, después de la batalla, el estado de espíritu de sus hombres, de los heridos en los hospitales, donde envía a los oficiales de su Estado Mayor para reconfortarlos. Si el asunto es grave, se le verá combatir personalmente (como en Onhaye), conducir a un puñado de bravos, rehacer un regimiento y ganar enseguida la jornada.

Tales hazañas repetidas en momentos semejantes, cuando las circunstancias lo permitían, la vida del tropero y sus peligros, han asegurado a Mangín, entre los hombres de rango, que se han acercado al general, una popularidad sólida y durable, cuyas huellas son indelebles. Le-

jos de sus colonias del "Alto Fleuve", en los tiempos heroicos de nuestra conquista africana, fué (nos acordamos bien) encargado, no obstante ser de infantería, de levantar, instruir y mandar un escuadrón de spahis, tropa auxiliar de la que supo formar una unidad que se hizo célebre en el Sudán. Por su ascendiente personal, por su bondad para todos y cada uno, jefe de fácil liberalidad, de bolsa abierta siempre, el sub-teniente Mangín, en los tiempos y lugares en que la vida era dura, pasó al rango de ídolo, cuyo culto se ha perpetuado en esos países. En 1910, la misión de tropas negras le hizo volver, ya teniente coronel, a la región de Kan-Kan y de Kouroussa, de las que sus ginetes de otro tiempo eran oriundos. La voz pública, que no engaña jamás, propagó como un reguero de pólvora, la noticia de su retorno. Se vió entonces, cosa admirable, a los viejos spahis, vueltos a sus campos, acudir a las oficinas telegráficas, enviarle su saludo respetuoso al jefe querido, indicándole el nombre de sus pueblos para que, a su paso, se detuviera en ellos. Muchos, hicieron el viaje expresamente, para decirle, con los ojos extasiados, y los rostros llenos de gozo: "Mi teniente, hème aquí" Y es por esto que el negro evoca todo su pasado que

supone tan latente en la memoria del europeo como en la suya—y están, confesémoslo, frecuentemente equivocados—pues no importa que el blanco se halla alejado, si tuvo con él, bondad.

¡La Bondad! Ella está toda en esta anécdota reciente: Mangín, General de ejército, circulaba en un automóvil que se hab'a hecho famoso. El auto, en efecto, presentaba esta particularidad: en medio de los otros vehículos militares, pintados de gris para atenuar su vista, el suyo resaltaba por su soberbio barniz rojo oscuro. Y no era solo célebre en sus propias líneas de combate. Los boches lo conocían también. Y, a menudo, descubierto en los caminos o señalado por los aviones, resultaba un punto de mira excelente. Un día de abril de 1917, corría a toda prisa entre Braisne y Soissons. Llovían bombas. De pronto una de ellas estalla a pocos metros del vehículo. La metralla silba, se esparce, rompe el parabrisa. El humo se disipa y ¡milagro! no se vé a nadie ¡a nadie! Si, sobre el camino, algo se agita, se queja, llama en su ayuda. Un pobre diablo, acaba de ser descubierto. En el acto el general ha saltado y corre en su auxilio. La víctima es un "poilu", un pobre "poilu" infortunado. Ayudado por su chauffeur el jefe



Tres aspectos de la sortija de Napoleón I



lo levanta, lo lleva al automóvil, lo acuesta sobre los cojines. No importa que los generales convocados en Soissons esperen un rato: ya se le dará un poco al acelerador de la máquina. Y el General mismo lo condujo al próximo puesto sanitario: para él, un soldado herido por la Francia, era sagrado!

La propaganda enemiga o bolchevista no impide que estos hechos se sepan y difundan.

No se acabaría de acumular pruebas, inútiles desde luego, de la popularidad militar de este jefe integral. Se ha hecho vulgar la sorpresa que emperimentaron los renanos, cuando en Mayence, ellos, los vencidos, esperaban a su terrible vencedor, y se encontraron con el más amable, accesible y comprensivo de los generales aliados. Ningún desplante, pero sí el deseo de tornar la victoria útil a todos. Por lo pronto, las críticas iban a quedar desautorizadas. Las armas caían de las manos, debían rendirse, sin duda. Bien. Está mal conocer la perfidia humana. Y se vió con estupor reprochar al General Mangín su bondad excesiva, para con sus nuevos subordinados. Por poco no se le ha tachado de tolerancias con los boches. Se confundía malevolamente la debilidad con la bondad inteligente.

Una sombra pasó por todas las frentes con estos dolorosos pensamientos. Ciertas maledicciones, ciertas injusticias, hacen saltar el corazón. Surge la tristeza de un largo silencio.

La hostilidad de estos no sorprende: hay acusaciones que honran.

Pero, los otros, los que le conocen y marchan con él hacia el mismo ideal! Nosotros los hemos oído hablar de su carácter, escuchémosle ahora referirse a su inteligencia. Hemos oído a los soldados, escuchemos ahora a los pensadores:

"Se leyeron por todas partes sus escritos inteligentes y nerviosos, eruditos, constata Paul Adam. Se escuchó su verbo y su razón. Se rodeó a este latino moreno, joven, menudo y bien plantado. Se amó su rostro cruzado por arrugas numerosas y diversas, como las de las ideas salidas de su boca, finamente subrayadas por las ironías sucesivas de la sonrisa".

"Detrás de esta cara, profundamente esculpida por las emociones del combate, se agitaba el universo conocido. Sabio, filósofo, literato, artista, todo a su vez, el "militarote" daba siempre la réplica hábil y su inteligencia aparecía radiosa.

Y, más lejos:

"La opinión se engaña, cuando lo evoca únicamente en sus rasgos de magnífico soldado.

"Este hombre de guerra, posee una facultad de síntesis sorprendente, muy rara entre los que gobiernan. Ella le permite saber infinitamente, de comparar rápidamente mil ideas diversas y de comprender mil hechos de los que el común de los mortales, apenas perciben unos cuantos. La costumbre de percibir, por las finalidades del combate, le obliga a contemplar los paisajes tácticamente, y a mirar en su cerebro las posiciones enemigas y las suyas. Si ha vencido frecuentemente, lo debe a esta manera de abrazar todos los elementos, la suma de los esfuerzos, la colaboración de los diversos tipos y caracteres, su vigor y su habilidad".

Lo cierto es que el 14 de julio se admiró al capitán, en su fiera actitud, su "gracia hurañá", la rara nobleza de su saludo a los muertos. Todo el mundo aclamaba a la Acción sin que nadie se acordara de la Idea! . . .

Se vió, por eso, con una emocionada simpatía, el saludo largo, prolongado, que dirigió a los mutilados. Se adivinó allí un rincón de su alma, su amor profundo por sus soldados: este amor que, con el de la patria, confundíndose el uno con el otro hasta el punto de absorberlo todo entero, forma, puede decirse, el armazón de su carácter.

¡Sus soldados! Es preciso oír a sus soldados, los verdaderos "poilus", los que saben pelear y le aman porque él sabe también. El sentimiento que algunos experimentan por él confina con la adoración.

A los que dudan les era preciso ver, el otro día, a aquel desmovilizado discutiendo con otro al respecto de un general recientemente enviado a Rusia:

—Es él!

—No, hombre!

—Te lo aseguro!

Y como nosotros les explicaríamos que este General Emilio Mangín, no tenía, a pesar del nombre, nada que ver con el que ellos pensaban, exclamó:

¡Otro Mangín! ¡No puede ser! ¡No hay sino un solo Mangín! Y, después de todo, no sería justo. Cuando se ha hecho lo que él ha he-



La señora esposa del General Mangín y sus ocho hijos.

cho, nadie tiene derecho de llamarse como él. . . ¿Dónde estamos

Y lanzó un ¡viva Mangín! Tenía tan legítimo orgullo en la voz y en la arrogancia de la cabeza joven, que nos sentimos emocionados.

Tales palabras bastan para la gloria de un jefe!

## El Amuleto de Napoleón el Grande

La venida del ilustre general Mangín, de quien ofrecemos en este número una admirable semblanza, ha puesto en actualidad, una valiosísima joya que está en poder de una distinguida familia limeña y que perteneció al gran Bonaparte. La historia tiene la bella sencillez de un cuento antiguo y la auténtica realidad que le da la carta que publicamos.

En este año 21, centenario de nuestra proclamación de pueblo independiente, se ha conmemorado también la primera centuria del fallecimiento del ilustre Capitán, cuyo nombre sigue llenando de triunfales sonoridades la Historia. Esta nueva circunstancia da a la sortija, que en grabado reproducimos, un carácter más típico. Débese sin duda a esta serie de circunstancias coincidentes, que se haya dicho y repetido en todos los corrillos que el artístico amuleto que llevó hasta la muerte el insigne prisionero de Hudson Lowe, iba a ser obsequiado, como el mejor de los presentes, al General Mangín. Como quiera que muchos ignoran seguramente los antecedentes históricos del asunto, publicamos esta breve información, satisfaciendo anhelos de la curiosidad pública.

Todos sabemos que el General Juan Martín Echenique, fué uno de los más distinguidos, más caballerosos y más cultos representantes de la alta clase social de Lima. Los que tuvieron la fortuna de alcanzarlo, recuerdan su cortesanía, su don de gentes, su cultura, sus felices dones de conversador. Fino, bien dotado, supremamente comprensivo, con una inteligencia cultivadísima, era gala y decoro de nuestros salones. Concurrente asiduo al Club de la Unión, pontificaba ante un atento concurso de personas, sobre *omnia resicibili*, y en su cátedra de buen tono, sin alardes ni presunciones rastacueras, impuso siempre el sello de su distinción señorial. Este hombre admirable, que conservó hasta su ancianidad la pulcritud y la espiritualidad, hizo en su juventud una estada larga en Europa, a donde llevó sus nativas condiciones de hidalgo de buena cepa y donde adquirió la ciencia empolvada de las bibliotecas y la más fresca de los grandes salones y de los amplios bulevares. Quien lo conociera, podía adivinar lo que debió ser este caballero cumplido, adinerado y gentil, en la edad moza, de las gallardías y de los sueños. Y este General E-

chenique que se relacionó con las más altos personalidades y que hizo en mejores épocas, vida de gran señor, volvió de Europa un buen día a su lejano Perú con un acervo de recuerdos y un amuleto maravilloso en el dedo del corazón.

Cuando la muerte recogió al ilustre General, aún brillaba en las manos del gran señor limeño, un záfiro evocador, engastado finamente en una áurea maravilla. La muerte conocía el záfiro y recordaba seguramente que muchos años atrás en una de sus andanzas, lo vió relucir. Evocador también, en la mano del más formidable conquistador que vieron los tiempos. ¿Cómo llegó a manos del General Echenique, el amuleto del Gran Napoleón, es lo que nos cuenta en su fino francés, en una carta sencilla, la ilustre escritora francesa, ilustre por sus propios méritos y por su prosapia, Doña María Leticia Studolmina Bonaparte Wyse, princesa de Solms, Condesa de Ratazzi, escritora distinguida, autora de novelas tan interesantes como "Les mariages de un creole" y "Bicheville", que obligó a su marido, el Conde Ratazzi a tener varios duelos. Viuda de Ratazzi casó ron el escritor y político español don Luis de Rute.

La carta de la princesa, que da autenticidad al amuleto, dice así:

*Mi querido señor. . . . .*

*Me siento feliz al poder ofrecer a usted, puesto que es coleccionista de reliquias, como me lo dijo usted ayer, la sortija de záfiro que el Emperador Napoleón le envió a mi madre, su sobrina, dos meses antes de su muerte, en 1821, con ocasión de su compromiso con mi padre, sir Thomas Wyse. Esta sortija fué llevada por el Emperador, como las relaciones de Mr. Mansande y del General Montholon lo constatan, durante el período de su última enfermedad; no quitándosela nunca durante once años, a pesar de que su dedo meñique adelgazara mucho. La sortija le fué dada por María Luisa como un "porte bonheur". Yo la pedí a mi madre al llevar a mi hijo a la pila bautismal, y más tarde la di a mi marido, Mrs Ratazzi, en la época de su ministerio en 1867, para preservarlo de las aonadas que se producían cada día después del arresto de Garibaldi.*

*Yo quiero ofrecer a usted como una prueba de mi simpatía y de mi amistad, un recuerdo que tiene para mí un valor moral muy grande y una supersticiosa influencia de toda suerte. Ojalá pueda preservarlo de los peligros y riesgos que usted encontrará en los azares de su vida accidentada.*

Maria Leticia BONAPARTE WYSE.

Viuda de Urbano Ratazzi.



# NUESTRO MINISTRO EN ALEMANIA



*Sr. Dr. D. Agustín G. Ganoza. Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario del Perú en Alemania.*

Con honda y justa satisfacción acaba de recibir el país el nombramiento del Dr. Agustín G. Ganoza, como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario del Perú en Alemania. Al rededor de esa elevada designación se han producido así vehementes demostraciones de aprobación y cálidos elogios, reconociéndose unánimemente el especial acierto de nuestra cancillería al escoger tan recomendable ciudadano para el desempeño de aquel delicado e importante cargo.

Si en la provisión de todas las legaciones del país se tuvieran en cuenta los méritos de personajes de la significación del doctor Ganoza, ciertamente, que nuestro personal diplomático podría competir con los más selectos y mejor organizados de las demás naciones del mundo y ocupar a en la historia de las amistosas relaciones de los pueblos prominente y brillante lugar.

En la diplomacia es raro encontrar unidas aquellas dos cualidades esenciales de la sociabilidad y la inteligencia. O bien es excesiva la primera con detrimento de la segunda o bien es la última la que prima sobre la otra. En cualquiera de los dos extremos la labor diplomática tiene que ser estéril. Y es de allí, que el ideal en esa función pública sea hermanar las dos condiciones y hacer de ellas un todo harmónico y ponderado. En esta virtud es inapreciable el concurso de don Agustín Ganoza que une a un singular y bello don de gentes una cultura superior y vasta y profunda.

El doctor don Agustín G. Ganoza nació en la ciudad de Trujillo y fueron sus padres don José Félix Ganoza y doña Tomasa Caveró, hija de don Manuel Caveró y Muñoz, Marqués de Bellavista. La ejemplar educación de sus padres y sus propias aspiraciones le hicieron luego se-

guir la enseñanza superior graduándose de médico el año 1880.

En el ejercicio de su profesión logró a poco conquistarse el afecto de sus codepartamentanos y merecer de ellos la alta investidura de su representación senatorial por La Libertad. En el desempeño de elal trabajó con tanto entusiasmo por los intereses de sus mandantes y desarrolló tan benéficas como saludables iniciativas que durante treinta y seis años, pese a los embates de la política general del país, ha continuado ocupando por la voluntad popular, ese dignísimo puesto.

Se reveló el doctor Ganoza en los grandes debates parlamentarios como un hábil político y un orador de fuste.

En los más emocionantes momentos de la vida parlamentaria de los últimos años suena bizarramente su nombre y se dispendia su palabra en la defensa de las verdaderas necesidades de la racionalidad. Allí están para demostrarlo sus altivos discursos contra el contrato de cancelación de la deuda externa del Perú con la Peruvian por el que "se cedieron nuestros ferrocarriles, 300,000 toneladas de guano y se le señalaba, además, una anualidad de 80,000 libras por 33 años". En esa ocasión, al lado de la pujante minoría de la legislatura de 1889, fué el doctor Ganoza el impugnador más temible y denodado y el mejor guardián de los derechos de la república.

De paso por Chile en el año 1907, fué reportado el doctor Ganoza, por el acreditado diario de Santiago "La Unión", sobre el problema siempre vivo y latente del irredentismo de Tacna y Arica. En esa oportunidad cúpole al ilustre político condensar las supremas aspiraciones y los firmes puntos de vista del país. "Sobre la base, dijo, de la incorporación absoluta y definitiva de las provincias detentadas, el Perú anhela vivamente el arreglo de esta vieja cuestión. En mi país, sobre este asunto, no hay discrepancia alguna; ningún gobierno en el Perú podrá existir si no sentase esta premisa". En esa misma oportunidad respondió al ser preguntado sobre la posibilidad de un acercamiento peruano-chileno sobre la base de un mutuo apoyo comercial dijo: "No hay que engañarse. Es cierto que tenemos algunos intereses comerciales vinculados con la cuestión Tacna y Arica y con el puerto de Mollendo, pero ellos desaparecen ante las pulsaciones del patriotismo. Ni por un puerto, ni por un ferrocarril sufre un pueblo entero en sus afecciones más delicadas y más hondas; el asunto de Tacna y Arica es para nosotros una cuestión de patriotismo, de dignidad nacional, no de negocio; la fidelidad de esas provincias de tantas maneras demostrada no puede olvidarla el Perú. Aquel hombre que se atreviera a abordarla en otro sentido caería fulminado por la opinión".

Fuera de su labor parlamentaria ha desarrollado el doctor Ganoza sus energías en otras esferas de acción. Ha sido alcalde de Trujillo y presidente de la Junta Departamental y Miembro de la Sociedad de Beneficencia de la misma ciudad. En ella también ejerció durante algunos años la presidencia del partido civil y recibió como est mulo a sus esfuerzos en pró de la agrupación el honor de ser designado presidente vitalicio de ella.

El año 1908 fué nombrado presidente de la Cámara de Senadores; en 1911 el presidente Leguía le encomendó la organización del gabinete que él presidió en la cartera de Justicia e Instrucción; y finalmente en 1919 presidió el comité encargado de dirigir los trabajos en favor de la candidatura de don Augusto B. Leguía, a la presidencia de la república.

En la actualidad el doctor Ganoza es miembro de la Comisión Diplomática del Senado.

Tales son los títulos que hacen del doctor don Agustín G. Ganoza, una figura prominente en el escenario político nacional y que permiten esperar que el desempeño de su nueva función oficial sea provechoso y benéfico al país.

## CASA OSCAR ELEJALDE CHOPITEA

BOZA, 561

IMPORTACION DIRECTA

TELEFONO, 743

Perfumería, confección de Señoras, Artículos de Alta Fantasía, Cristal de Bohemia, Cubiertos de Plaqué, Baterías de Cocina en aluminio y hierro enlozado y miles de otros artículos para el hogar., Visite Ud. la casa y saldrá convencido

## Casa C. GUERRA

Tiene constantemente en venta clase de muebles, arañas eléctricas, pianolas, vitrolas, alfombras, cuadro al óleo, etc

DIVORCIADAS 694 TELEF



# UN BELLO Y PATRIOTICO RECUERDO

En un agradable viaje por las aguas procelosas y turbulentas del Atlántico, entre sorbo y sorbo de whisky trabó conversación el caballero peruano Sr. Pablo Morey con un *gentleman* americano. En el curso amable de la charla que daba margen a nuestro compatriota para desatar la graciosa vena de su ingenio y al yanqui para jugar con sus regocijados humorismos, fluyó la eterna pregunta de la nacionalidad.

—Yo soy, dijo el compatriota de Wilson, de Norte América.

—Y yo, agregó nuestro paisano, soy del Perú.

Al oír nombrar a nuestra patria se alegraron las pupilas del yanqui y se conmovieron sus facciones en una larga sonrisa de simpatía.

—Del Perú, agregó, de aquella tierra que quiso tanto mi padre y que los míos recuerdan siempre con cariño.

De la misma, si señor, de la misma. ¿Le sorprende, acaso, mi nacionalidad?

—Oh nó! Al contrario, me conmueve y alegra. Mi padre fué ministro de los Estados Unidos en su país en las postrimerías de la amarga y dolorosa guerra del Pacífico. En esa desoladora ocasión hizo cuanto humanamente pudo por amenguar la dureza de la derrota y recibió por sus acciones el premio del más cariñoso agradecimiento de las damas peruanas.

—¿Fué su padre, por ventura el general Hurlbut?

—El mismo.

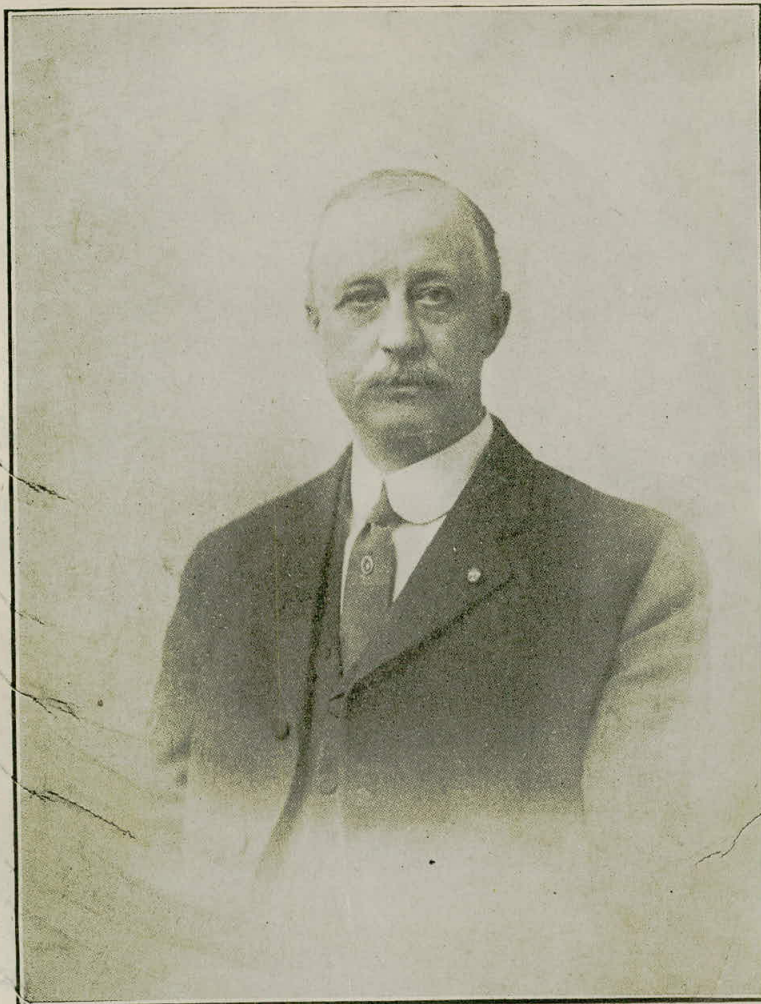
—Entonces, hermosa ocasión ésta para que yo agradezca en el hijo la infinita magnificencia del padre.

Un apretón de manos prolongado y efusivo habla en ese instante con más gallardía y entereza que todas las palabras.

Luego el hijo del ínclito amigo del Perú muestra a su circunstancial amigo el preciado recuerdo que las más virtuosas mujeres peruanas obsequiaron a su padre.

Es una hermosísima tarjeta de oro en cuyo centro entre una estrella de valiosos brillantes se entrelaza, también de piedras preciosas, el monograma del ilustre diplomático americano. En los ángulos superiores y tallados magistralmente se muestra el escudo nacional y en el anverso ostenta la siguiente inscripción: "Las señoras de Lima a S. E. el general S. A. Hurlbut, ministro plenipotenciario de los EE. UU. de América como testimonio de gratitud. 1882".

Para hacer entrega de la tarjeta proyectaron y llevaron a efecto suscribir una acta, cuyos términos fueron estos:



Sr. Geo H. Hurlbut, hijo del que fué grande amigo del Perú, general S. A. Hurlbut.

"Las señoras que suscriben a nombre de la sociedad de Lima, deseadas de manifestar a S. E. el General S. A. Hurlbut, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos de América, su gratitud por los esfuerzos que ha hecho para salvar al Perú y con esto mantener el equilibrio americano, no pueden permitir que regrese a su patria sin llevar un testimonio de ese sentimiento, que será impedido, y del pesar con que le verán partir sin que el país esté en condiciones de hacerle el agasajo que le es debido por los altos servicios que le ha prestado en sus momentos más desgraciados. Por eso han resuelto ofrecerle una tarjeta que le recuerde siempre el agradecimiento del Perú".

Llevaba el acta fecha 6 de abril de 1882 pues ésta era la señalada para la partida del diplomático amigo. Desgraciadamente cuando el documento aún circulaba entre la sociedad para reunir firmas sobrevino la muerte del general Hurlbut, que conmovió de dolor al país y que privó a nuestra causa de uno de sus más generosos defensores.

La tarjeta y el acta fueron entregadas a los herederos del general. El último documento fué firmado por todas las más ilustres damas de Lima.

Tuvo así la Patria en el más solemne de los océanos una evocación hermosa y exaltada.



Sr. Rodolfo C. Beltrán



La preciosa tarjeta obsequiada por las damas de Lima al ministro norteamericano Hurlbut.

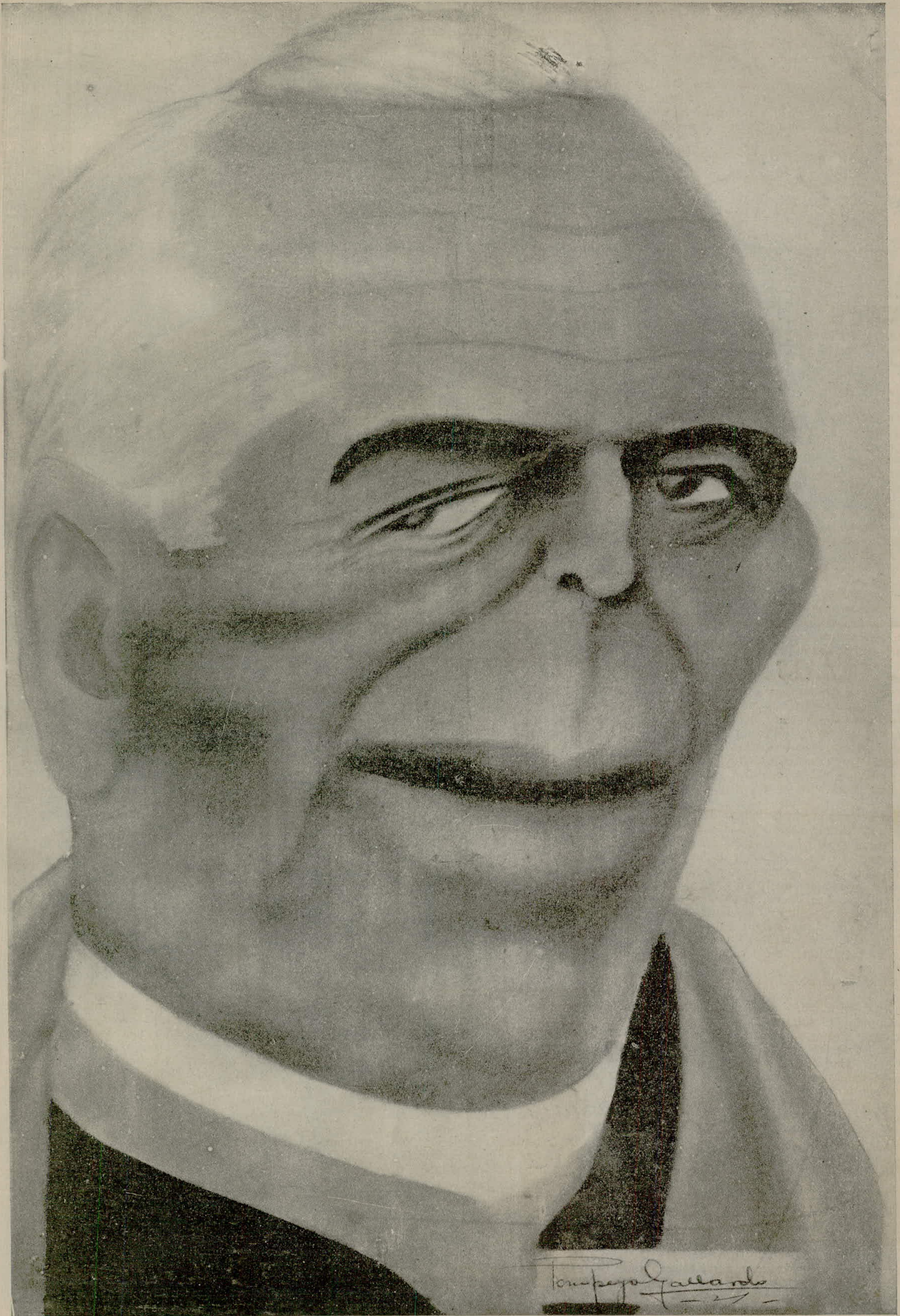
se dirij a Madrid a continuar sus estudios medicina. Le deseamos un feliz viaje

BASTRERIA "WASHINGTON" - JOSE FIGALLO E HIJO

La preferida por su elegancia en el corte.—Huallaga, 609.—Tel. 2344



**EMBAJADORES**



Monseñor LUIS DUPRAT





## Los mil y un fantasmas de Lima

Del interesantísimo libro "Una Lima que se va", que acaba de publicar José Gálvez, tomamos esta bella crónica que, como en todas las del precioso volumen, está todo el espíritu limeño de este grande y último críollo que es nuestro querido y altísimo poeta.

Es viejísima costumbre la de hablar de penas. No hay limeño que no conserve en la memoria alguna leyenda como para hacer erizar los cabellos al más guapo. ¿Quién en la niñez no ha sentido el encanto punzante y agudo de oír una voz gangosa y sorda que decía historietas de almas en pena? En nuestros ojos se reflejaba el pánico que no era óbice para continuar escuchando, con la sola condición de que la *manita* nos diera después la mano, hasta que venciera el sueño la magia terrorífica de los fantasmas del cuento.

Conversaciones sobre penas.—Leyendas antiguas

No hubo casa en Lima, donde, por la servidumbre especialmente, se dejara de contar algo sobre penas, con tal aire de veracidad, con tan pintoresco estilo, tal arte tan ingénuo y convincente que los niños oían abobados a las *amas* esas leyendas que iban dando a sus ánimos predisposiciones enfermizas y atando sus voluntades con timoratos hilos. La servidumbre de antaño formaba, es sabido, parte del hogar. Quedaban aún las manumisas, las *zambitas* engrédas, que habían envejecido en la casa, que conocieron al abuelo, al padre y a la madre y que hacían tertulia en el cuarto de los niños, complaciéndose en relatar historias de ladrones y de aparecidos. Como en aquellos tiempos los niños, hasta muy crecidos, comían antes que las personas mayores, quedaban luego en manos de las *amas* y entonces comenzaba el rosario inacabable de los frailes sin cabeza, de los perros con los ojos de fuego, de los ruidos de cadenas que se arrastraban lúgubramente, de los golpes sordos en los batanes y de los pasos que se perdían en los sombríos corredores.

Los narradores tenían un repertorio de cuentos viejos, relatos legendarios de la época colonial, fecunda en procesiones de ánimas bendi-

tas, condenados que entonaban misereres, en largas hileras de frailes sin cabezas que desfilaron por la noche en las iglesias vacías, aterrorizando a algún ladrón sacro lego, el cual se convertía y, más tarde, en el Convento, entregaba el alma a Dios, en el más puro olor de santidad.

De aquella época hay muchísimas historias de aparecidos. Las *procesiones de San Agustín* y *La Soledad* y el *coche de Zavala* vivían hasta hace poco con animada realidad en la imaginación de las gentes de Lima. Bien dice Don Ricardo Palma que la civilización, el alumbrado público y la policía han ahuyenado a las *penas*. Y la modernísima forma de las estrechas casas de hoy, añadiríamos nosotros. Pero en aquellos tiempos de enormes casonas, hubiera sido considerado demoníaco quien dudara de que en las noches cruzaba algunas calles el resonante *coche de Zavala*. Otra leyenda antigua, muy repetida en los cuentos caseros, era la de *La Viudita*, que fué trasplantada a Lima desde Arequipa, donde nació, según relata don Ricardo Palma en aquella tradición en que pinta al Mariscal La Fuente desvaneciéndose el encanto y casando a la viudita con el ingrato por quien ella había decidido ser fantasma en vida. Aquellas antiguas consejas reviven en los cuentos de las *amas* y a muchas dió forma literaria el tradicionista ilustre.

Las casas inalquilables.—Los tapados.

Las *penas* tenían fin religioso o fin mercantil. Las ánimas volvían a su fatigoso peregrinaje a la tierra o porque necesitaban sufragios para salvarse del purgatorio en que moraban, o porque habían dejado algún *entierro* o *tapado* que señalaban de ultratumba con cabalísticos signos al valeroso que se atrevía a afrontar la mágica presencia de las apariciones. Los *tapados* fueron, pues, uno de los medios más eficaces para que en Lima se conservara la superstición de las penas, pues como realmente se descubrieron muchos, siempre alrededor de algún descubrimiento se forjaban leyendas misteriosas en que aparecían duendes y fantasmas.

Toda casa grande y oscura que se desocupaba en Lima estaba en inminente peligro de quedar

deshabitada, porque los vecinos aseguraban que de ella veían salir llamas, que en las noches los perros ahullaban, que graznaban las lechuzas y que en los gallineros circundantes las gallinas se alborotaban cacareando hasta que llegaba la luz del alba. Quienes tales leyendas contaban lo hacían con la voz ahuecada y temblorosa. Las casas deshabitadas adquirían un siniestro prestigio que las hacía temibles. De sus interiores sombríos y aterrorizantes, salían ruidos subterráneos, plegarias, imprecaciones y quejidos. No faltaban testigos que afirmaban haber visto en cierta noche por la entreabierta ventana de la vacía mansión, pasar una forma imprecisa, casi aérea y luminosa, que era sin duda el alma de un difunto que algo dejó sin arreglar en la tierra.

Los mil y un fantasmas—"Ojos de ver y oídos de oír"

Son innumerables los cuentos de *penas* que en Lima asustaron a grandes y chicos. Hubo época en que las conversaciones de gentes relativamente serias se referían casi por entero a comentar la última versión que corría sobre el fantasma de la calle tal, sobre el aparecido de la casa de Don Mengano, sobre la mudanza que habían tenido que realizar los señores X, porque diariamente los apedreaban, sin descubrirse el misterio, hasta que el terror los había convencido que eran aparecidos los apedreadores. Los fantasmas en Lima pasaron por diversas vicisitudes, adquirieron todas las formas y se manifestaron como los más modernos espíritus, por medio de golpes, apariciones luminosas, frases entrecortadas y soplos siniestros que por arte de birlibirloque cerraban ventanas y abrían puertas en las que anticipadamente se habían corrido todos los cerrojos y se habían apoyado las más sólidas *trancas*. Fueron de variadísimas clases los fantasmas. Pero todos tuvieron desmedida afición por las vestiduras blancas y al aparecer lo hacían con talares y albos ropajes que arrastraban por los suelos. Elásticos y suaves, se deslizaban sin hacer ruido y crecían y se achicaban a voluntad. Tal es la fuerza de la leyenda, que el cronista



al describir lo que oyerá de niño, cree efectivamente ver deslizarse por algún corredor oscuro la blanca y vaga aparición de un fantasma que avanza con la mirada muerta de sus vacías cuencas.

Sin embargo en todos los hogares no faltaban espíritus escépticos que no creían en las *penas* y que desesperaban a los crédulos con sus dudas. Pero para ellos había una respuesta digna del Evangelio, sencilla y profunda. El *ama* a quien se decía que no había verdad en sus relatos, contestaba con bíblica superioridad: Es que hay *ojos de ver y oídos de oír*. Y la frase se repetía como incontestable. Había, pues, gentes que veían y gentes que escuchaban. Llegaban a los hogares y, portadoras inconscientes del misterio, luego que llegaban relataban estupendas aventuras realizadas la víspera. Un día se trataba de un espantoso ruido de caderas, mezclado con carcajadas estridentes o comprimidos sollozos; otro, de la aparición de un perro negro, enorme y aullante que arrojaba llamas por los ojos; otro, del interminable resonar de un bastón movido por invisibles manos. . . . Y así con ejemplar monotonía relataban ante la temerosa concurrencia espantosa en que las *penas* se habían apoderado de una casa y no dejaban vivir a los vecinos. Muchas veces ocurría que en la noche, a la hora familiar y tierna de la sobremesa, entraba al comedor alguna de las tías viejecitas que volvía del trisagio y que, agitada y temblorosa, contaba la última noticia: "La casa de *Misia Manoncha* está maldita. Desde hace tres días no cesan de escucharse gritos al sonar las campanadas de las doce. Han registrado los rincones y nada han encontrado. Han puesto imágenes en todas las puertas y los ayes se repiten. Han encendido la luz y nada han visto; han vuelto a apagarla y han renacido las lamentaciones. Han consultado al señor Cura; han hecho exorcizar hasta los últimos vericuetos y a las doce en punto ha vuelto a taladrar los oídos de los vecinos la cantaleta. . . . Mañana se mudan. En la tertulia doméstica pasa con el relato un soplo trágico. La leyenda vulgar trae en sus alas algo del eterno misterio que nos circunda. Las niñas miran con pavor la sombra, y una puerta lejana que al cerrarse resueña con su particular chirrido, hace ponerse de pie, mudos y dilatadas las pupilas, hasta a los mucetones. Un viento frío que se cuele por la ventana apaga el candil y se escucha, mientras atropelladamente buscan el pedernal para hacer lumbre, un castañeteo de dientes y un ritmo apresurado y congojoso de golpes de pecho. . . . Y éste era un cuadro frecuente en todos los hogares.

Había pues, *ojos de ver y oídos de oír*. No a todos era dado alternar con las *penas*. Pero muchos incrédulos se convertían en edad tardía, alguna noche en que al entrar a la casa, una mano invisible, que era el postigo generalmente, les sujetaba por el faldón de la levita con fuerza del *otro mundo*.

#### Las danzas macabras—Muertos que tiraban de los pies—El cuco—Los cuartos oscuros

Hubo *amas* exageradas que llegaron a contar a sus engraidos, haciéndolos estremecer de pavor, leyendas en que aparecían canillas sueltas que buscaban su *cuero*, calaveras que rodaban solas, costillas descarnadas y que daban volatines y por último esqueletos íntegros, *carcanchas* como los llamaban (con palabra e imagen heredadas de los indios quechuas), que jugaban a los palitocues con canillas y calaveras de otros difuntos. La intrepetación vulgar de este género, verdaderamente aterradorante, era la falta de sepultura sagrada en que habían quedado los cuerpos de los que volvían para que algún cristiano cumpliera con la santa y ritual costumbre.

Las *penas* cumplían también una rara y dura misión educativa: las *amas* solían amedrentar a los niños malcriados, contándoles que a los *chicos malos* les tiraban de los pies "los muertos que venían del otro mundo". El espanto de los muchachuelos ante este sistema de paralizar sus ímpetus de travesura, era indescriptible y durante muchas noches sus imaginaciones atormentadas se agitaban inquietas ante la posible visita de *el muerto*. Se acostumbraba—y desgraciadamente se acostumbraba aún—asustar a los niños con el *Cuco*, trago fantástico y desconocido, temible por ignoto, primera noción de aparecidos que recibe la impresionable fantasía infantil. Detestable costumbre ésta, nunca bastante censurada, que va minando las energías volitivas del niño, que le acobarda prematuramente y que le hace tímido y supersticioso.

Los cuartos oscuros eran para los chicos y para las imaginaciones débiles de muchas personas maduras el mayor tormento posible y cuando necesitaban atravesarlos, lo hacían silbando o cantando, como si buscaran compañía en la propia voz y como si se aturdirían y alejarían el fantasmagórico peligro con el ruido. El castigo más grave que se podía aplicar a un muchacho era enviarle a buscar algo en el cuarto distante, sombrero como una caverna. Y en veces hasta las personas mayores entraban temerosas y por *puro punto*, como se dice gráficamente.

#### Los duendes

En Lima creíase—y vive aún en la fantasía popular—en el *duende* aparecido que era, según viejos relatos, de cortísima estatura, cabezón y un verdadero especialista en apedrear los interiores de las casas. Los pintaban malévolos, burlescos, como una especie de diablillos, a los que había que ahuyentar haciendo la señal de la cruz. Los *duendes* fueron los verdaderos enanos del viejo mito limeño de la fantasmagoría popular. Sea por diferenciación de raza o por otras razones, el hecho es que para la superstición de estos pueblos semilatinos el enano era un tipo peligroso, indolente, antipático, dañino, mientras en otros pueblos, en las leyendas escandinavas, germánicas, nórdicas, el enano es una especie de buen genio conocedor de las riquezas ocultas, maravilloso acaparador de piedras preciosas, sutil alquimista que vive en los bosques cuidando diamantes y soñando en salvar de las maldades de las madrastras legendarias a las Blancas de Nieve, en la dorada montaña. . . . Para aquellos pueblos poéticos, los enanos, los gnomos, los silfos son geniecillos simpáticos, con sus gorros en punta, sus largas barbas blancas, sabios en extraer el jugo de flores y el fantástico secreto de los montes. . . . Pero en estos trigales, el enano es el *duende*, una especie de *palomilla* facineroso que se entretiene tirando piedras, diciendo lisuras y hundiendo la mollera a los recién nacidos. . . .

#### Anécdotas, rogativas y limosnas

Son incontables las anécdotas y las leyendas sobre aparecidos en Lima. Hubo muchísimas casas, a las que, hasta hace quince o veinte años, la fama había tejido una siniestra celebridad. El cronista recuerda una de la calle del Pacae que tuvo reputación de ser guardada de *penas*: allí paseaban frailes sin cabeza, llevando cirios en interminable desfile, se escuchaba ruidos subterráneos, quejidos, rumor característico de cubos que se vacían, sonar de batanes, crepitar como de leña verde a la que se prende fuego, carcelario sonido de cadenas y clamorosas letanías que se perdían ululando en los corredores. Vivió también el cronista en una casa de la calle de Plumereros, en la que, cuando pasó a otros dueños, según contó la servidumbre, no se podía vivir, tal era la irrupción de *penas* que rondaban por los corredores lloraban en las escaleras, abrían las puertas y cerraban las ventanas. Recuerda además una historia extraordinaria de los barrios del Cercado y deja en el tintero una serie de anécdotas de los mil y un fantasmas que vivieron tan campantes en las tres veces coronada ciudad de los virreyes y de los cándidos.

Para la imaginación popular, que aún no ha perdido la creencia en este cúmulo de supersticiones, cada *pena* tenía un objeto, significaba una petición o un aviso a los vivos. *Penas* había que venían desde el *otro mundo* a vengar al padre asesinado y oficiaban de detectives; había aparecidos que desvalijaron a un avaro que les había dejado en la miseria cuando vivían; había por último *penas* criminales que ahorcaban a cualquier vecino después de haberle paralizado por medio del terror. Unas venían a vengarse, otras a devolver una herencia mal adquirida, otras a pedir rogativas, misas y limosnas, a cambio de dar el secreto de un *entierro* y así hubo siempre explicación para todas y cada una de las apariciones de la época. Gente hay todavía que cree a pie juntillas en cuanto dejamos dicho sobre lo que ocurría antaño, porque las creencias van atravesando todas las capas sociales y en algunas se detienen supersticiones y fórmulas largamente como si allí depositaran su íntima esencia conservadora.

#### Luces que se apagan—Especialistas en penas y tapados

Una de las manifestaciones de la *otra vida*, que más terrible significación tuvo fue la de las luces que se apagaban de improviso. Cuando en

una casa, sin motivo aparente, se apagaba un candil, era porque una mano invisible decía en aquel extraño idioma el mensaje de una alma que penaba. Otras veces era un gato negro que aparecía y con pasmosa tranquilidad, cuando menos lo pensaban los circunstantes, apagaba "con la manita" el candil, dejando a todos *lelos*; otras veces era un soplo helado y terrorífico el que extinguía la llama de la lámpara, quedando la habitación a oscuras, y en tales casos había que dar una limosna a las ánimas benditas, rezarle a algún santo especialista en *penas* e indagar por el pariente que se fue a la tumba con una deuda por satisfacer, sin confesión o sin comunión. Otras veces la extinción de la luz era un presagio de venideras desgracias, y así durante muchos años, Lima vivió bajo el dominio de lo misterioso. Hoy las *penas* no han encontrado todavía el medio de dar vuelta a la llave de la luz eléctrica.

La superstición trajo natural, lógicamente al especialista. Los hubo de todas clases: creyentes sinceros, hombres de fe sencilla y redomados por caros que explotaban la credulidad de los simples. Ellos sabían cuando la *pena* era de *entierro* y entonces llegaban a las casas en que se solicitaba sus servicios profesionales, con grandes bolas de imán que hacían rodar pronunciando frases abracadabantes; ellos conocían cuando se trataba de hacer cantar una misa, de rezar un rosario o de dar una limosna. Tenían cuadrillas de excavadores, con las que se encerraban en las habitaciones favoritas de los fantasmas y hacían cavar hasta que hallaban una canilla, lo que era una considerable victoria o una arca llena de doblones y de alhajas que si aparecía acompañada por un esqueleto, constituía la prueba de la más sonada hazaña que un especialista pudiera realizar. Utilizaban el espíritu de chisme y de tertulia de nuestras viejas clásicas, como el mejor reclamo y, como se comprende, todos estos tipos explotadores de lo misterioso, cobraban.

#### Hogaño

Día a día ha ido perdiéndose la costumbre de creer en *penas*. Rara es hoy la persona que no sonría protectoramente cuando se habla de tales engendros de la fantasía popular; y aún cuando los cuentos de *penas* tienen todavía auditorio, porque los hay interesantes, reveladores de una posición del espíritu ante la inmensidad de lo desconocido, el hecho es que casi se ha extinguido la leyenda de los aparecidos. A lo más, hay *espiritistas* en la actualidad y se afirma que en este sentido deriva el afán de antaño por lo ultrahumano. Sólo en el pueblo y en las gentes de antigua cepa y en los villorios perdura totalmente el eco de las consejas de antaño; todavía viven algunos relatos de fantasmas que son creídos a pie juntillas por los ingenuos pobladores de solares y de hospicios. En estos refugios de misericordia, de los que ya he hablado, la mayoría de las viejecitas cree en *penas*, por lo mismo, seguramente, que conservan aún la fragante costumbre de usar aromas y capulíes, mixturas y sahumerios y por lo mismo también que algunas han salvado del naufragio del ayer opulento, recuerdos valiosos de los antepasados ilustres.

Y está mejor así. La leyenda supersticiosa de *duendes* y de aparecidos, sujeta el alma con muy fuertes ligaduras como todas las supersticiones y los fanatismos todos. Un concepto exageradamente materialista de la vida futura, llevó, sin duda, a nuestros abuelos a creer en concreciones groseras del espíritu, sin ninguna de las pretensiones científicas de los modernos espiritistas, pero sí, con un gran fondo de misticismo. Fueron espiritistas a su manera, empíricos sujetos a la inferioridad de sus apreciaciones sensoriales, sin razonamiento, pero impresionables, imaginativos y tímidos ante el infinito misterio, cerrado y negro, que los circundaba, como a nosotros.

Parece, pues, que acabarán para siempre aquellas detestables manías de amedrentar a los niños, creando en ellos prejuicios y supersticiones, y ojalá ocurra así. Agradecemos, sin embargo, la parcela de poesía que nos dejaron en la imaginación aquellas historias. Nos familiarizamos con el misterio y con el más allá. Pero procuremos que nuestros hijos tengan para su íntima poesía leyendas de misterios, suaves y buenos, no amargos y macabros. Ojalá no sufran como nosotros, a quienes de un lado se nos dieron reservas de imaginación y de otro se nos encogió el espíritu con el miedo pueril, la superstición trivial y la desviada y torturante interpretación de cosas inaccesibles. . . .



# EL MENSAJE DE LOS ESTUDIANTES DE CHILE

También en Chile hay voces que se levantan por sobre los prejuicios, y dicen la verdad. Voces que, forzosamente para ser sinceras y viriles, tenían que brotar de labios moceriles, tenían forzosamente que ser dictadas por cerebros jóvenes, en los que no se ha arraigado aún la mentira. También en Chile se reacciona y se comprende cuánta injusticia hay en este conflicto interminable, consecuencia dura y aplastante de la guerra del 79.

No es la primera vez que esto ocurre. Los muchachos de Chile, las nuevas generaciones, alejadas ya del hervor de los días inmediatamente posteriores a la pelea, reaccionan; la serenidad se ha adentrado en sus espíritus y ponen sus mejores esperanzas en remediar los errores engendrados en días de fiebre, de locura, de embriaguez.

Hace un año que la Federación de los estudiantes de Chile hubo de sufrir las consecuencias de su valentía. Alguien nos decía que en el fondo de cada *roto* hay siempre un odio palpitante e inextinguible hacia nosotros, y que la frase de Vicuña Mackenna era un evangelio para el pueblo chileno. Pero, los mozos, los que mañana, han de ir a la cabeza de Chile, esos nos tienden la mano al través de las provincias robadas y nos envían su salutación fraterna.

Y ¿qué es lo que nos dicen en ese saludo? Es acaso, un simple saludo protocolario, sin la menor significación? Se trata, tan solo de un cumplido reprochable a causa de la situación en que nos hallamos con respecto a ellos?

No ha sido así. Los universitarios de Chile nos han dicho en su mensaje que estamos en días de balance doloroso para las generaciones pasadas; que, sin maldecir de sus padres, los hombres de hoy quieren remediar los yerros pasados; que es menester armarse de valor para afrontar ese exámen del cual ha de surgir la solución del conflicto más difícil, insoluble y mortificante de la América del Sur; que ellos comprenden que sin la justicia no es posible la armonía entre los pueblos, y que, por eso, antes que todo, antes de predicar paz y concordia continental, hay que resolver los conflictos pendientes con arreglo a la justicia, porque la violencia no engendra derecho alguno, porque la guerra es bárbaro residuo de épocas salvajes.

Vuelven a mí otros días, ya un poco lejanos, cuando en Lima oí aclamaciones a todas las naciones de América y cuando Santa Cruz Wilson, el presidente de la delegación estudiantil chilena

al Congreso de Lima, pronunciara palabras llenas de cordialidad. Y me parece verlo, alto, erguido, diciendo aquello—la memoria me sea fiel—“De picacho en picacho resonó la campana de San Marcos y todos hemos acudido a su reclamo”.

Fueron esos, días en que reinaba un anhelo profundo de paz americana, en que se ansiaba hondamente que las naciones suramericanas llegasen a un acuerdo permanente, que asegurara la solidaridad del nuevo continente.

Ahora va a Chile Antonio Caso, y probablemente dirá sermones de americanismo análogos a los que pronunciara aquí. La palabra avasalladora y el gesto rotundo y definitivo de Caso harán más viva, más honda en el alma de los mozos chilenos, la visión de la realidad internacional; comprenderán con mayor claridad que es urgente, que es imperioso, que es indispensable, por amor a la tierra, por amor a nosotros mismos, por amor a los muertos, por defensa nuestra, aunarnos todos para resistir posibles eventualidades, de las que sin solidaridad solo podremos salir maltrechos, aniquilados.

De sobra comprenden los estudiantes de Chile—y lo han declarado explícitamente—que sin saldar la cuestión pendiente, sin respetar lo que es de nuestro derecho, es imposible ningún acercamiento, ninguna relación entre nosotros y ellos; y por eso, conscientes de la importancia de una solución pronta que a todos conviene, política y comercialmente, por eso es que han enviado el mensaje aquel.

La opinión de los diarios de Chile lo ha recibido con hostilidad. Es dura tarea la de torcer el rumbo a la opinión pública! Es tarea inconmensurable la de llevar la serenidad, a los espíritus de los hombres dirigentes de un país, interesados todos ellos en que no se ventile a la

luz las cuestiones trascendentales en que intervinieron ellos o sus antepasados!

Y esta es la razón por la que los diarios de Santiago han censurado el mensaje de los estudiantes de Chile a sus colegas del Perú.

Poquito a poco nuestro derecho se consolida. Comprenden las nuevas generaciones chilenas que es preciso a toda costa liquidar enojosas cuentas. Cuando se esboza un riesgo inminente, cuando a nadie se le oculta de qué lado viene el peligro verdadero e incontenible, si la unión no nos respalda, es entonces que surgen estas voces cordiales, estas voces sinceras con la sinceridad única, pero pasajera también, de la mocedad.

Allá se medita severamente en la injusticia de los padres. Y como se inicia un escrupuloso exámen, un recuento de los hechos pasados, podemos creer que nace entre la juventud de Chile, una verdadera conciencia.

Pero, ¿cuál es la actitud de los estudiantes del Perú? ¿Cómo responden al llamamiento de sus hermanos de Chile? No quiero, ni siquiera recordar cierta respuesta en la que no se sabe qué admirar más, si la audacia o la incomprensión. A la voz que acusa sus propios pecados, que se arrepiente de ellos, que nos llama lealmente, a esa voz respondió con un reto inoportuno.

No es esta la ocasión de alardear un patriotismo más exhibicionista que real y consistente.

Juntas las juventudes de Perú y Chile pueden hacer mucho más que aisladas. Para derribar el muro de sofismas legados por generaciones pasadas—como valientemente dicen los estudiantes de Chile—precisa el esfuerzo, aunado, incansante, tenaz, de dos juventudes ávidas de concordia y sedientas de justicia.

Y hay más: los universitarios chilenos escriben que, al enviar su mensaje no se les oculta que no reflejan los sentimientos de la mayoría de su pueblo, “pero—dicen—no hemos vacilado en manifestar los nuestros, ciertos, como estamos, de que son los más nobles y más justos y que acabarán por imponerse, por su propia eficacia, a la conciencia general”.

¿Queremos más? . . . Como en otra ocasión, de picacho en picacho resonó la histórica campana de San Marcos, y todos acuden a su reclamo, todos los que tienen varóna para desdeñar prejuicios y pensar por cuenta propia.

L.A.S.S.

## Dr. A. LORET DE MOLA

MEDICINA GENERAL  
ENFERMEDADES DE NIÑOS  
Consultas de 2 a 5 p. m.  
Monzón—Pasaje de la Encarnación 298  
Teléfono 1768



# OMEGA

El reloj más perfecto

## ZETTEL & MURGUIA

ESPADEROS

233

Portal de Botoneros

LA ESMERALDA





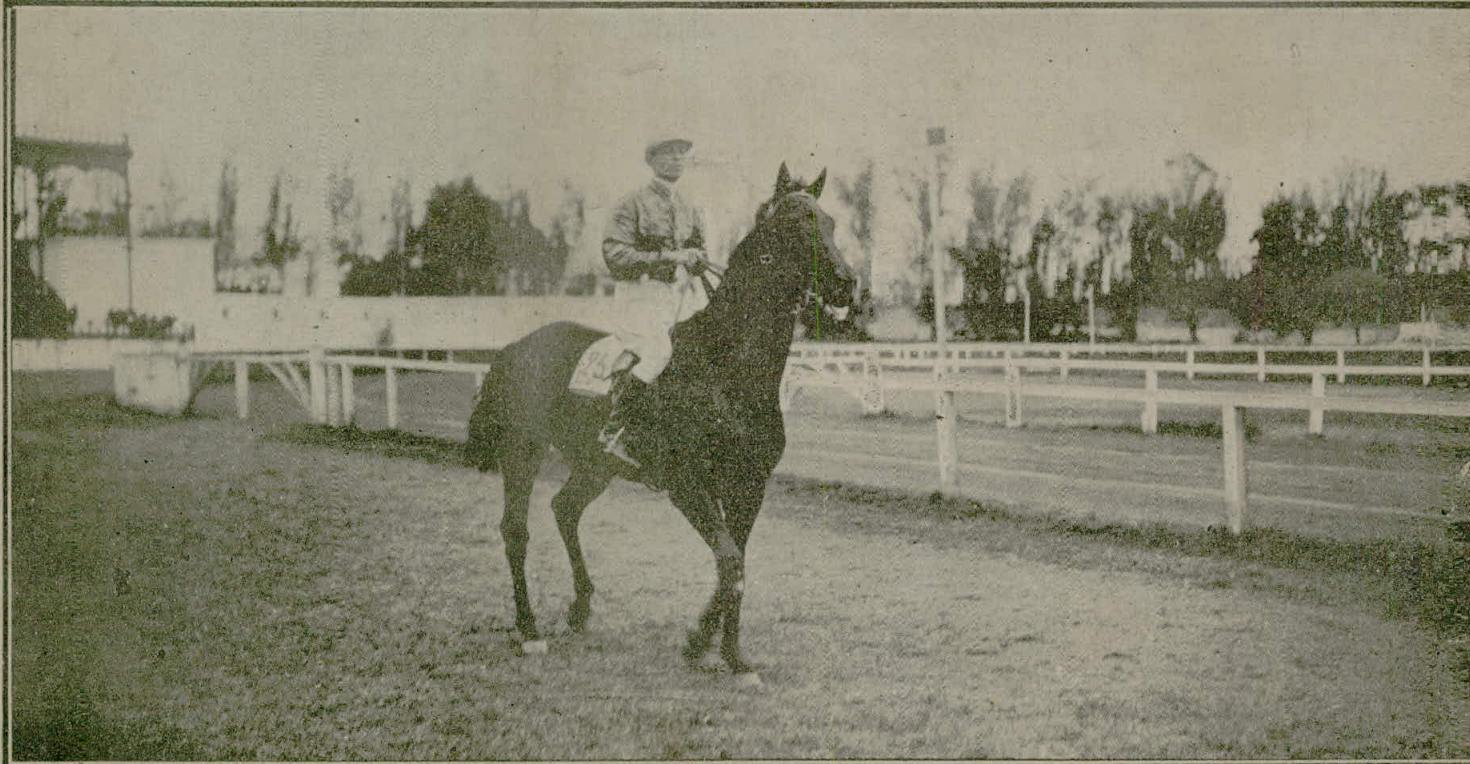
### NUESTRO CENTENARIO EN BUENOS AIRES

El cable nos ha noticiado con toda oportunidad y detalles la forma verdaderamente entusiasta con que la gran nación argentina se asoció a la magna fecha del Perú; y cómo en Buenos Aires se ha celebrado nuestro Centenario con grandes manifestaciones y fiestas en honor de nuestra patria, probando elocuentemente la estrecha fra-

ternidad de ambos pueblos. Las fotografías que publicamos en esta página, reproducidas de "Atlonida", el bello semanario bonaerense, corresponden, la primera, a la gran manifestación pública, realizada por la Comisión Nacional del Homenaje al Perú y en la que se destaca del grupo, marcada por una aspa la arrogante figura de

Alfredo L. Palacios. La segunda vista es de la manifestación frente a la Legación del Perú, en el momento de tocarse el himno nacional. En el óvalo: El Presidente Irigoyen, el Ministro del Perú doctor Hernán Velarde, que ha tenido muy lucida actuación, y los ministros de estado dirigiéndose al te deum.





### "MUNDIAL" EN EL CLASICO SANTA BEATRIZ

La primera de las fotografías de esta página, dan idea de la selecta concurrencia que asistió a la última reunión hípica de nuestro elegante Hipódromo; y la última, es del gran caballo "Mundial", que en forma sugerente y fácil se adjudicó el importante clásico "Santa Beatriz", "Mundial",

que ha sido bautizado con el nombre de nuestra revista, por su digno propietario, el distinguido turfman señor Luis Brignole, dejó en el público la impresión de ser uno de los más notables caballos que haya corrido en nuestras pistas por el

tiempo empleado en la distancia y lo manera como ganó la prueba cómo y cuando quiso. La adquisición de "Mundial", es una prueba más de la afición del señor Brignole, que ha pagado por él un alto precio.





FIESTA SOCIAL

La señora María Isabel Sánchez Concha de Piñilla, ofreció al Excmo. señor Conde de Torata, de la Embajada española, una deliciosa fiesta, en la que muy distinguidas damas y damitas, cubrieron la gallardía de sus cuerpos airoso con los clásicos mantones de Manila, nunca más justamente orgullosos de suyo, la distinguidos encantos





**LOS PREMIADOS  
POR LA MUNICIPALIDAD DEL RIMAC**

La Municipalidad del Rímac, con motivo del primer centenario de nuestra independencia republicana, ha conferido varios premios a las personas que se han distinguido en la actividad industrial y comercial, así como a las que por su labor intelectual o patriótica hayan merecido el aplauso público. Los más importantes de entre esos premios corresponden a los señores cuyas fotografías publicamos. Son ellos: 1 Sr. Carlos A. Ortiz, medalla de oro por su labor periodística en favor de las clases trabajadoras; 2 Sr. Luis Bustos, medalla de plata por su actuación correcta en el



Comisariato del 5o.; 3 Sr. Carlos Mejía, medalla de plata por su acción patriótica en haber distribuido gratuitamente escarapelas conmemorativas del Centenario; 4 Sr. Tomás Ramírez, medalla de oro por ser propietario de la mejor fábrica de camisas

**BANQUETE  
DE LOS MARINOS ARGENTINOS**

La oficialidad del acorazado "San Martín" y del transporte "Guardia Nacional", ofreció un sumptuoso banquete en el Zoológico a la oficialidad de nuestros buques de guerra, correspondiendo los agasajos y atenciones de que han sido objeto durante su estadía en el Perú.







LA ÚLTIMA FIESTA DE LOS GRANADEROS.

El último domingo se realizó en el cuartel "Junín" un almuerzo al que fueron invitados el Presidente de la República y el Ministro de la Guerra señor Luna Iglesias. La primera de estas fotografías es un grupo tomado después del almuerzo. La segunda un grupo de oficiales argentinos y peruanos. Y la tercera el interesante momento en que los granaderos, beben una copa ofrecida en patriótico y entusiasta discurso por el señor Pedro Bernaldes, que ha tenido a su cargo la administración del cuartel "Junín", durante la estadía de nuestros queridos huéspedes.





FOTOGRAFÍAS INTERESANTES

Primera y segunda fotografía—Enlace Ruiz de Castilla La Flor Alvarez—Tercera fotografía—Campeonato de tennis del 'Club de Empleadas'  
—En los hermosos "curtis" de la Estación de los Desamparados se realizó el domingo el final del torneo de tennis resultando vencedores los señores Tomlinson, de la casa Duncan Fox y Cia y Augusto, de la casa Milne y Cia.



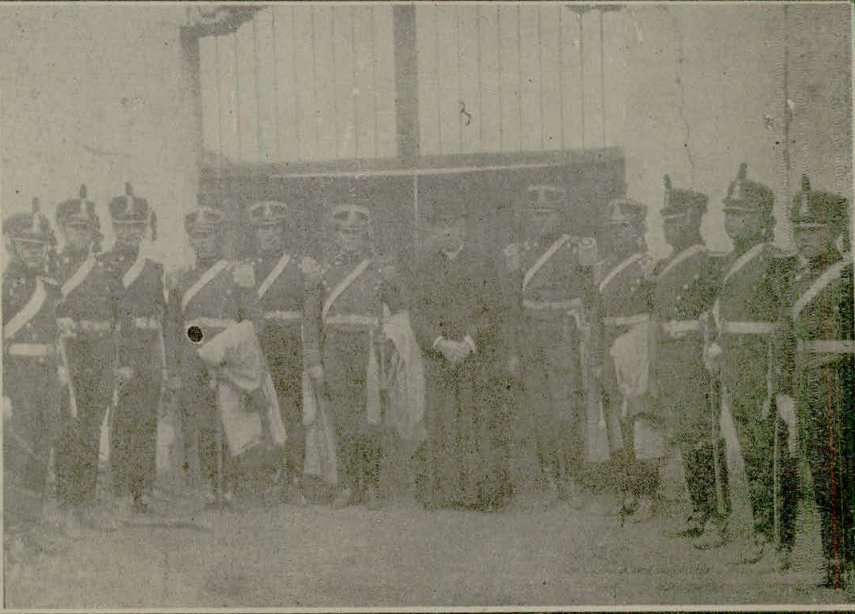
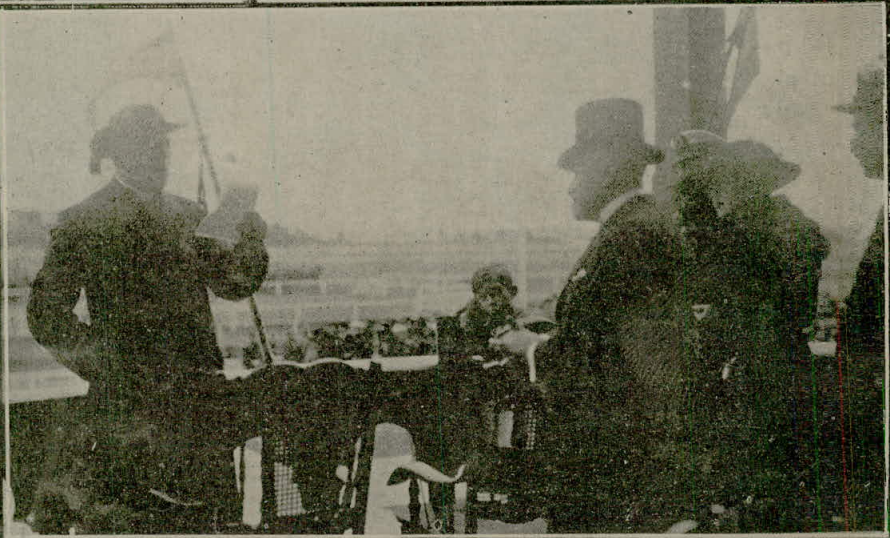
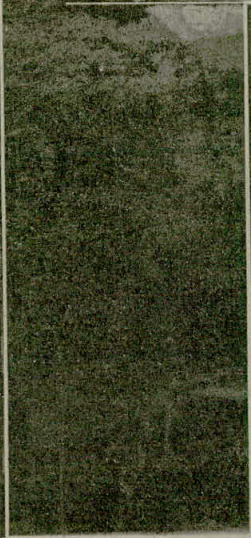


### BANQUETE A MONSEÑOR DUPRAT

El señor don Ernesto de Tezanos Pinto, actual Ministro del Perú en Bolivia y antiguo representante diplomático nuestro ante la Cancillería del Plata, ofreció un suntuoso banquete en el Zoológico al Excmo. Monseñor Duprat, Embajador de la Argentina. Como puede apreciarse en nuestras fotografías, a esta fiesta concurrió un selecto grupo de damas y caballeros de la alta sociedad.—Al centro: Interesante grupo tomado en la gran fiesta ofrecida por el ilustre Embajador de Colombia.



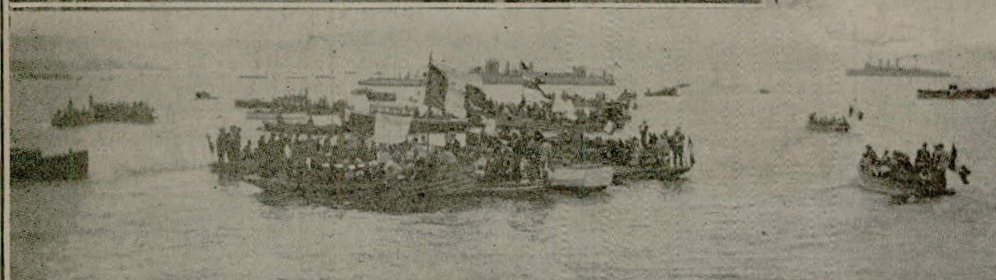
24



SIGUIENDO A MONSEÑOR DUPRAT

Publicamos esta interesante página de instantáneas sorprendidas a Monseñor Duprat, el ilustre Embajador argentino, que ha sido, sin duda, una de las más simpáticas figuras del Centenario. La mayor parte de esas vistas han sido tomadas en el viaje a Huaura, y una, muy bella por cierto, cuando pronunciaba su hermoso discurso obsequiando al Perú los caballos y las lanzas de los Granaderos de San Martín.





### LA PARTIDA DE LA EMBAJADA ARGENTINA.

Con la partida de Monseñor Duprat, del distinguido personal de la Embajada y de los simpáticos y bravos Granaderos de San Martín, el sentimiento de hondo cariño y sincera fraternidad por la hermana República del Plata, tuvo oportunidad de exteriorizarse una vez más en públicas y entusiastas manifestaciones populares, tanto en Lima como en el Callao. Las fotografías de esta página perpetúan diferentes momentos de la despedida en el Callao, cuando se improvisó un pintoresco e interminable desfile en torno del acorazado "San Martín", como un último y significativo homenaje a los ilustres representantes del país hermano.





EN EL CENTRO ARGENTINO

*En el local de esta nueva institución se recibió un baile popular al que fueron invitadas las marineras del "San Martín" y "Guardia Nacional"*



EN EL ZOOLOGICO

*Original vista tomada por nuestro fotógrafo de los mozos peruanos y argentinos que han servido los banquetes realizados en el Zoológico*





**AGASAJO AL Dr. PLÁCIDO JIMENEZ**

*El distinguido diputado por Cajatambo, señor doctor Plácido Jiménez, fué obsequiado por sus amigos con un almuerzo en el "Club Revólver", el día de su onomástico. Fué una fiesta muy simpática en la que se exteriorizó el merecido afecto de que goza el doctor Jiménez.*



**DOS ANCIANAS VENERABLES**

*La Municipalidad de Abajo del Puente que con tanto acierto y provecho preside el señor Armando Patiño Zamudio y que, con ocasión del Centenario, ha dado pruebas de su espíritu justiciero y su inteligente iniciativa, premió con medallas de plata a las hijas del prócer de la Independencia don Toribio Alarco, dos encantadoras e ilustres viejecitas, residentes en el barrio desde hace muchos años.*

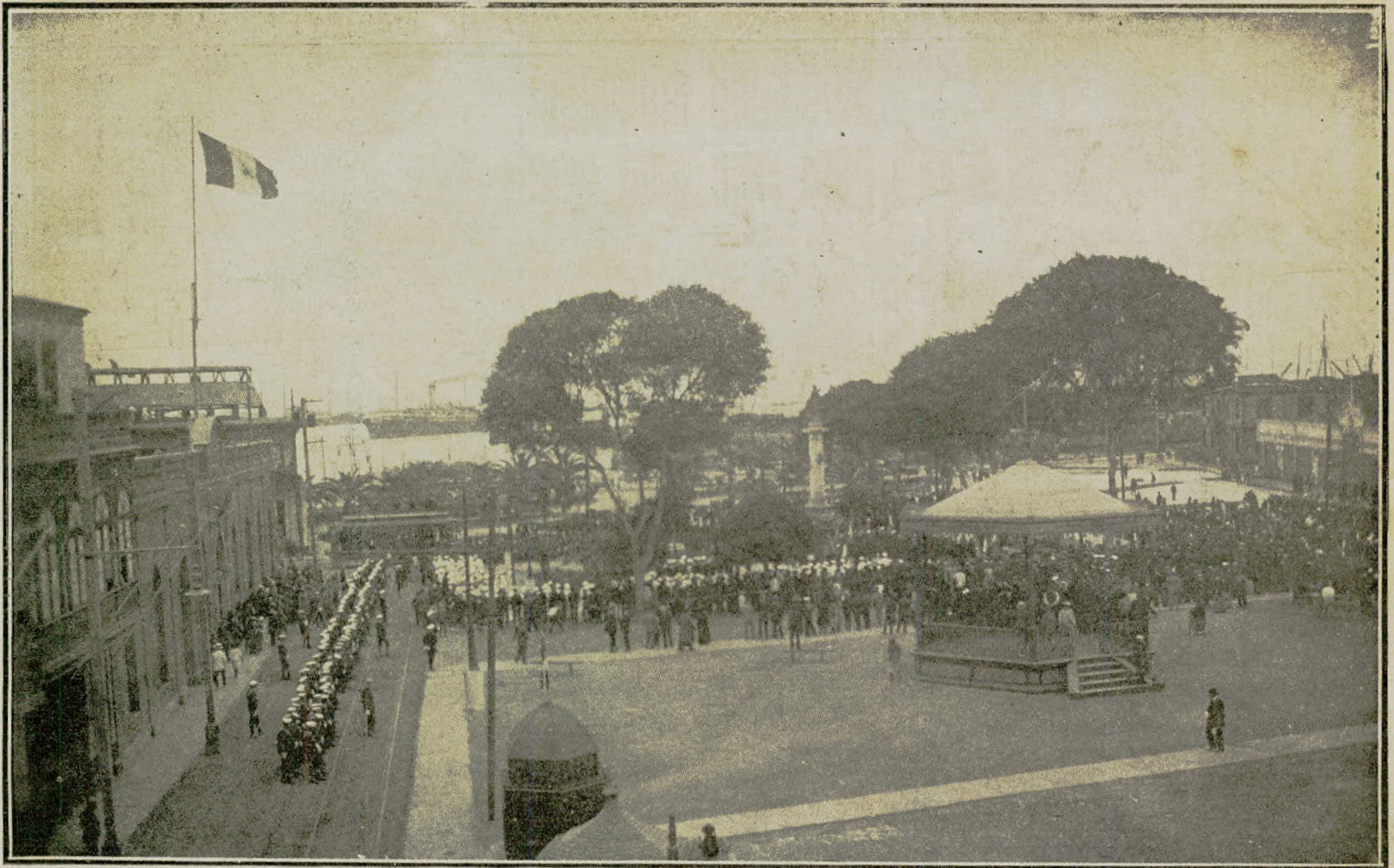




FOTOGRAFÍAS DE ACTUALIDAD

Primera fotografía—Almuerzo ofrecido a los marinos del "Labiá", por el señor Pascual Chiarella en su fundo "Cueva"—Segunda fotografía—Almuerzo ofrecido al señor Filiberto Ramírez, celebrando su cumpleaños—Tercera fotografía—Concurrentes al almuerzo ofrecido al señor Lizardo Montes por sus amigos con motivo de su onomástico.





HOMENAJE AL HEROE DE ANGAMOS

Los marinos argentinos, antes de abandonar nuestras playas, quisieron rendir un homenaje al héroe de Angamos, colocando una placa de bronce en el monumento que perpetúa la gloria de Miguel Grau en el vecino puerto. La marinería de los buques argentinos desembarcó y formó en el cuadrilátero de la plaza Grau, como puede verse en la linda fotografía que publicamos.



AGASAJO

Banquete ofrecido por el personal de la oficina telegráfica de Lima a su jefe el señor Juan Serra, en celebración de su cumpleaños.





LA HUELGA DE ELECTRICISTAS

El martes la ciudad fué sorprendida por la falta absoluta de los servicios eléctricos, por huelga de los obreros destinados en esos servicios. La paralización de éstos trajo los consiguientes perjuicios a las fábricas y talleres, que hubieron de cesar en su labor. Nuestras fotografías son impresionadas en el recorrido que hicimos a la factoría del Tranvía Eléctrico en la Avenida Unión y al local de la Federación de Electricistas, de la calle de la Toma





ALMUERZO CAMPESTRE A LOS Srs. SUAREZ Y TASSI

*Nuestros ilustres huéspedes argentinos, Comandante Tassi, doctor José León Suárez y su encantadora hija Sta. María Lía Suárez, fueron obsequiados con un almuerzo campestre en el fundo "Palau", por los generales Abrill y Alvarez y los señores Visconti y Velásquez.*





### MATCH DE FOOT-BALL

Publicamos en esta página, cuatro interesantes fotografías del match de foot-ball realizado en el campo de Santa Beatriz, entre los teams del acorazado "San Martín" y "Liga Peruana de Foot-Ball". La primera de estas fotografías es el "ele ven" del acorazado argentino; la segunda el de la Liga; la tercera es un grupo tomado en el momento en que el Presidente de la Liga, doctor J. V. Nicolini hace entrega a los argentinos del premio que se disputaba, aunque el match resultó tablas y la última el banquete ofrecido después de la fiesta a los sportmen del Plata.



# PULGARCITO

SEMANARIO ILUSTRADO

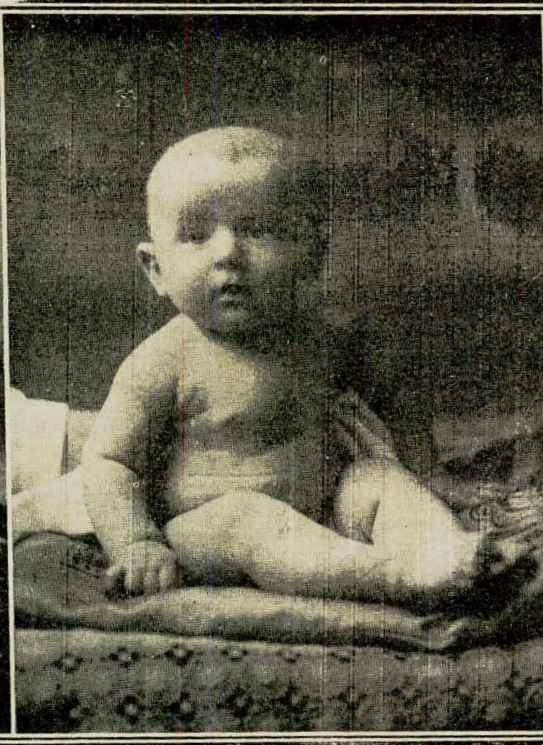
Año 11

Lima, 26 de Agosto de 1921

Núm. 42



Raúl Garbin Montenegro



Pierino Giovanni Visconti



Consuelo Soto Fernández

## EDITORIAL

Ha pasado ya el centenario. De la fecha gloriosa no queda sino el recuerdo de su esplendor y la satisfacción íntima y profunda de su singular grandeza. Nuestro orgullo de peruanos debe estar satisfecho. Las fiestas centenarias han superado a toda ponderación y han colocado al Perú en alta y muy noble colocación.

De todas partes nos han llegado las voces cordiales de los pueblos. Todas las naciones, excepto dos, nos han tendido sus manos para estrechar las nuestras en un simbólico saludo de amistad.

El destino ha querido que sea en el Perú donde todas las nacionalidades se junten y proclamen los altos ideales de concordia y de paz. En esta misma tierra en donde surgió la primera palabra de unión americana se han repetido los grandes vaticinios de confraternidad y de armonía.

Ojalá que tan bellos augurios se realicen y que pronto la paz en América esté definitivamente asegurada. Que todos los litigios pendientes se solucionen, que no perdure como un rezago bárbaro la conquista y que todos los pueblos avancen, por el camino del trabajo y de la inteligencia, hacia la meta ideal del engrandecimiento.

## El desfile escolar.

Uno de los más sugestivos números del programa de festejos del centenario fue, sin duda, el desfile de los alumnos de las escuelas y colegios. Marciales y gallardos, al compás de la música militar, desfilaron por las calles. Al paso salvas de aplausos los saludaban y caían sobre sus banderas innumerables flores.

Todos estuvieron bien. Desde el rígido alumno de Guadalupe hasta el diminuto y atrayente muchacho del Deustche Schule. Todos lucían la arrogancia de sus uniformes y rivalizaban todos en mejor presentación y disciplina.

Esos guadalupanos rampían la calle con su paso guerrero, aquellos recoleta nos parecían verdaderos "poilus", los de los jesuitas recordaban el paso de los batallones veteranos, los de San Agustín llevaban todo el fuego militar de los hijos de España, los scouts del colegio alemán nada tenían que envidiar a sus lejanos maestros de la guardia imperial, y así todos, solemnes y orgullosos.

Viendo pasar a los escolares el patriotismo se ha sentido confortado y ha alentado la sublime esperanza de que está en ellos la suprema venganza de la Patria.

## Notas sociales.

### CUMPLEAÑOS:

El día 21 de julio cumplió años la simpática señorita Blena Argüelles Elguero, con este motivo se vió muy felicitada por sus numerosas amiguitas.

—El día 22 del mes pasado cumplió años la niña Magdalena Grau Wiesse.

—El 19, también cumplió años la señorita María Herculles García y su hermano el joven Oswald.

—El 18 cumplió años la simpática niña Ofelia Cornejo y Parró, se vió muy felicitada por sus numerosas amiguitas.

—El 11 de este mes tuvo lugar una simpática fiesta en casa de la familia Dammert, con motivo de celebrarse el cumpleaños del joven Luis. Lindas muchachas pusieron una nota de belleza y simpatía en la agradable fiesta.

## Cosquillas. . . .

### ADIVINANZAS

—¿En qué se parece el pan a la hermosa estatua de Raymond?

—En que está por las nubes

—Quita de ahí. Se parece en que Raymond tiene la leva dura y el pan se hace con levadura.

—¿En qué se parece el incendio a una caja vacía?

—En nada.

—Silencio borrico. Se parece en que cuando hay incendio salen llamas y que en la casa vacía llamas y no sale nadie.

### FISIOLOGIA INFANTIL

El maestro:—Niño, ¿para qué ha dado Dios la palabra a los niños como tú, y la ha negado a los perritos, a los gatitos y a los pollitos? A ver, Juanito, ¿por qué?

—Dios nos ha dado la palabra a los pibes para que, para... para que... podamos gritar cuando nos lavan.

### PERFILES

Después de cien años de independencia; y en fecha tan conmemorativa, me parece oportuno hablar lo mejor que pueda con el perdón de la martirizada de esos lindos seres que son hermosas y elegantes como las flores y delicadas como los perfumes de éstas. Son la alegría de la vida y es lo que más nos agrada y contenta.

Empezar por una o por otra me parece lo mismo; no son acaso todas lindas? creo haber dicho mil y una vez lo mismo. Este no es motivo para que me cansé de decirlo por supuesto.

Dejo al azar la elección, haber cuáles son las facciones que primero se presentan a mi mente.

¿Cómo empezar? tarea difícil y poco envidiable! Una hermosa "pollita" de catorce años recién cumplidos en julio. Es alumna de San Pedro, muy inteligente y simpática; se le ve poco por el "parque". Pasó la última temporada en Chorrillos, era allí una de las más lindas chicas. Luce una artística peluquita, un hermoso cabello negro que da gran realce a su hermosa rostro...

suave. Boca pequeña, labios rojos, un par de ojos negros que encantan al que se mira en ellos. ¡Son como dos fulgurantes estrellas que supiesen mirar!

Tiene una simpatía peculiar y su fina sagacidad e inteligencia la delata su profunda mirada.

Quizá lo más atrayente y bello en ella es su sonrisa, cuando se entreabren esos finos labios como los pétalos de las rosas. Su sonrisa, despectiva y mimosa como la de una marquesa del rey "Sol"... y... (emplea tu sagacidad en ver quién es) ... esta amable figura vista en un cuadro, es un sueño, en una idea y en la realidad....

## Crónicas de Colegio.

¡Ya pasó el susto! se fueron los primeros cien años de independencia, de gloria, progreso y de otras tantas cosas que nos han hablado los periódicos durante los patrióticos días del centenario. Los días patrios han traído también consigo no pocas y amables fiestas a las cuales asistió un lindo, encantador, pero reducido grupo de muchachas ¡sin las chicas las fiestas hubieran perdido en esplendor!

Mariña la simpática y linda sampedrana dejó de concurrir a algunas de ellas, aunque fuera especialmente invitada; porque... ¡vaya! es tan simpática, baila tan bien, pero no la dejaron ir... imperdonable ¿verdad? Cucha, la niña mimada, elegante y hermosa la vi atravesar los salones arrastrando tras sí las miradas y la admiración que su dulce presencia inspiraba.

Alicia asistió a algunas, faltó a las mejores siendo muy extrañada por todos. Esa linda muchacha que se llama Lily, en la fiesta ofrecida por la embajada argentina que resultó maravillosa, bailó mucho y estuvo muy contenta. Pero más suerte y más contento estuvo Mañucito E., ¿por qué? no será yo quien lo diga. Pregúntaselo a Mañuco que también está divinamente... (dos Mañucos) ¡no falta sino uno! ¿cuál será el tercer Mañuco? para... Mariucha bailó mucho (la chica está estupenda), Angélica no se diga.

Alfredito A., es un muchacho muy simpático y que le gusta M... Luzmila la simpatísima pollita bailó bastante; ¡Quién fuera...! Adalguisa bonita y elegante como acostumbra, derrochaba simpatía durante la fiesta. Eduardo Ch., hizo una conquista *super*; las de Pizarro y Cortez se quedan pálidas ¿verdad?

Violeta linda, lo mismo Gabriela. "Pirulo" y Fernando F. alegres como la fiesta no es para menos. Igual que en la temporada última con... Roberto L. con charreteras (coloraditas) y con un tres en el cuello hizo otra colosal conquista. Si quieres saber quién; pregunta a alguien con quien bailó la mayor parte del tiempo.

Manuel Felipe, buscando a una simpática e inteligente muchacha. René y Noemí las miraflores atrayentes bailaron con... ¡Ehm! Clemente...

el As de la simpatía se quedó sin su muchacha, no la dejaron ir. Juanito tiene un hermano que se llama Germán, muchacho simpático que estuvo muy bien con E... bailaron y conversaron bastante; no se pueden quejar!

Alfredo G., el estupendo (ñato) ya no va al vecino puerto ¿por qué? porque ha hecho lo mismo que Eduardo y Enrique, una gran conquista ¡este Alfredo da mucho que hacer! cómo sería si se llamara Juan, Enrique O., el de el flamante chaqueto estuvo muy serio y muy alegre al salir, lo mismo José Augusto, Teresa C. y Mariucha D., como siempre muy simpáticas.

Gozamos mucho en la preciosa fiesta, sin embargo lo culminante, lo estupendo fueron los muchachos con los adultos y severos chaqués. Mañuco el simpático y jovialísimo con: (chaqué), don Juan; chaqué y tarro; Enrique M., otro chaqué; Enrique O., otro. Percy M., chaqué; Bobby M., chaqué; el severísimo Miguel D., chaqué. Todo un monumental desfile de chaqués. Quedaban admirables, parecían figurines (no crea el lector ni los aludidos caballeros que es tomadura de pelo) realmente quedaban divinamente bien si no no se los hubieran puesto; el motivo fué ciertos contratiempos en la entrada. De saco habían muchos; de (Smoking) lo mismo y de (frac) Jorge C., que estaba en grandes con una pollita.

El tiempo y el espacio me impiden continuar narrándote los pintorescos acontecimientos ocurridos durante las fiestas y en las lindas matines como fueran las del "Lawn Tennis", "Arizona", "Jules Michelet", Embajadas de Bolivia, Colombia y la regia de la Argentina; todas culas como he dicho se vieron realzadas por el encantador grupo de pollitas y animadas (valga el elogio) por el simpático grupo de muchachos; en la próxima te contaré nuevas impresiones que aquí he callado u olvidado.

No quiero terminar estas líneas sin hablar del parque que tan animado se encontrara el domingo último. Pude ver a Luzmila, Mariña, Isabel que había dejado de ir, Alicia y muchas otras que engrandecían con su presencia la dulce y poética hermosura del paseo...

Han transcurrido los días, hemos visto las fantásticas iluminaciones, los desfiles, los regios y elegantes bailes, las preciosas tardes del parque y el agradable descanso de los días de vacaciones. Volvimos a los estudios nuevamente, los días se volverán monótonos, pesados; solo una que otra deliciosa fiesta que esperamos, como a que nos obsequiará Cucha (¡ojalá sea cierto!) el día de su cercano cumpleaños.

Se ha disipado el encanto... pasaron las fiestas, los días y las horas; las dulces horas gozadas; idas para siempre, dormirán en nuestra alma y conforme corran los años, más dulces y poéticos serán los recuerdos, más pura la evocación....

Tu amigo:



UNA REVOLUCION EN LORETO

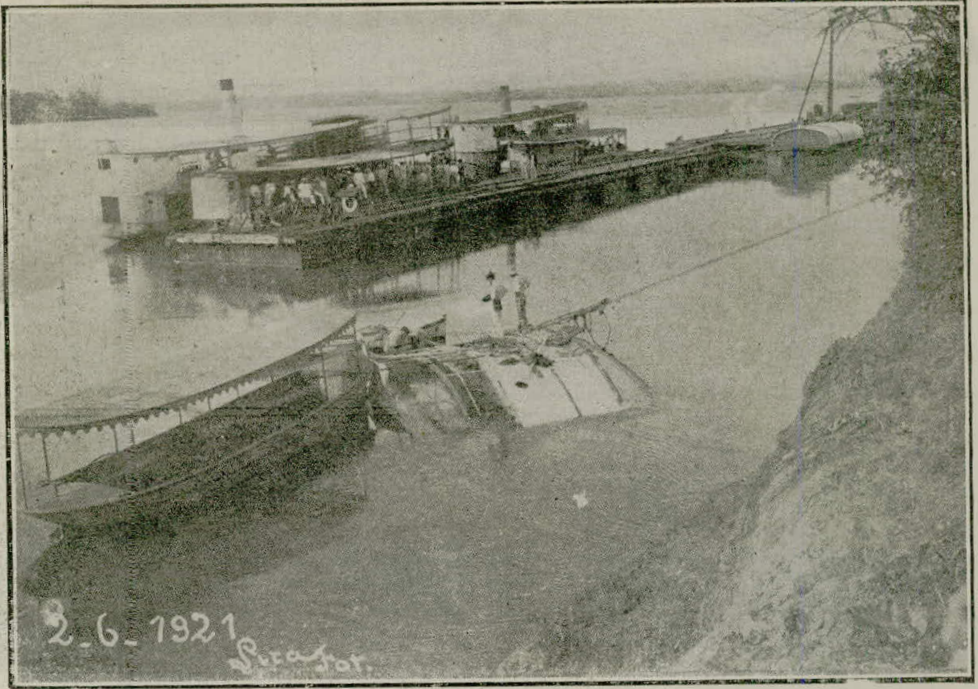
El famoso batallón "Los Malcriados".

"Fueron años de pólvora y fragor los de mi infancia". Es un recuerdo de mi niñez distante. Una noche me desperté sorprendido por nutridas descargas de fusilería, y a la mañana siguiente en la calle había tendidos algunos hombres en medio de charcos de sangre. La conversación de los mayores me dió a entender que el Coronel Emilio Vizcarra había levantado bandera federalista en Iquitos y que sus partidarios en Moyobamba se habían apoderado del cuartel la noche anterior.

Pasaron unos días y la ciudad volvió a recobrar su calma habitual. Desde las cinco hasta las ocho de la noche por la calle del Comercio desfilaban las vendedoras ofreciendo a los comerciantes los finos sonbreros de paja, y a las nueve los dueños de las casas retiraban los faroles con que alumbraban la calle, único alumbrado público que se conocía, y todo quedaba en silencio. Una de las pocas casas en que se traspasaba era la nuestra y en ella se reunían los hombres principales de la ciudad a jugar su rocanbo, o su chaquete y a discurrir de política. Una de esas noches, acabamos de tomar el chocolate, cuando en el empedrado de la calle resonó el galope de un caballo que se detuvo a la puerta, y a poco subió un hombre cubierto con un poncho y haciendo tintinear sus espuelas. Era un propio que había partido de Molinopampa e iba a anunciar al Coronel Vizcarra, que se encontraba en Yurimaguas, que las tropas del gobierno habían llegado a Chachapoyas. El propio no quiso detenerse a tomar ningún alimento. Montó en su caballo y partió.

Los soldados hasta ahora no son bien mirados en los pueblos del interior. Los creen capaces de hacer todo género de desaguisados. Así es que la noticia de la aproximación de numerosas tropas a la ciudad produjo en esta general alarma. Principió un éxodo de gente del pueblo a las chacras. En mi casa también se habló de retirarnos a "Los baños", una casa de campo situada a dos leguas de la ciudad y que se ha hecho célebre en la montaña por sus aguas termales. No sé qué impidió nuestro viaje.

Cinco días después, al caer la tarde, se oyó toques de corneta por la calle donde desemboca el camino de Yurimaguas. Cubiertos de lodo, claudicando algunos lastimosamente, desfilaron cuarenta hombres. Eran las tropas revolucionarias del coronel Vizcarra, quien avisado de la proximidad de las fuerzas del gobierno había hecho una marcha prodigiosa, recorriendo en dos días el camino que los mejores andarines lo hacían en cuatro. La casa del coronel casi colindaba con la nuestra. En ella se detuvo éste y sus tropas por muy pocos momentos, y enseguida emprendieron la marcha en dirección a Chachapoyas. El día siguiente fué de una enorme inquietud. No se tenía ninguna noticia. Solo después de la comida, que siguiendo costumbres patriarcales era de cinco y media a seis, llegó un propio. Por él se supo que el Coronel Vizcarra y sus diminutas tropas se habían emboscado esperando a sus adversarios, quienes, en la creencia de que el jefe rebelde se encontraba muy lejos, marchaban



Vista del reciente naufragio del vapor "Castilla" en el puerto de Iquitos.

descuidados y que en la sorpresa habían muerto más de treinta soldados del gobierno. Pero que rehechos después de la sorpresa estos habían atacado trabándose un combate terrible.

Cuatro días después el coronel Vizcarra hacia su entrada triunfal a Moyobamba. Las tropas gobiernistas habían sido completamente batidas, perdiendo gran cantidad de gente en tanto que las rebeldes habían tenido tan solo un herido. Era este un suizo. Una bala le había perforado los pómulos. En la ciudad no había hospital. Y el doctor Serafín Filomeno, director del Colegio, le improvisó en uno de los dormitorios de este. Con mi libro de lectura bajo el brazo iba yo al colegio a pasar el tiempo, y dada mi edad conmigo no rezaba disciplina alguna, de modo que pude meterme al dormitorio en los momentos que el médico hacía la primera curación. Pero tan luego que ví meter la sonda en la herida, salí corriendo, asustado y lloroso.

Recuerdo al coronel Vizcarra, como si lo estuviera viendo. Era mediano de estatura, tenía ancha la cara, pobladas cejas y bigote. Vestía siempre de blanco y llevaba sobre el voluminoso abdomen una gruesa cadena de oro. Solo dos veces lo ví con el uniforme de coronel. En una de ellas lució la banda presidencial.

Después de un tiempo comenzó el reclutamiento. La gente de Moyobamba era gente de trabajo y no de revueltas. Así es que los primeros días dió resultado el reclutamiento, pero después no quedó en Moyobamba un solo mozo en estado de cargar fusil y maletas, pues todos se habían refugiado en sus chacras. Y esto indignaba al coronel Vizcarra, pues sabía que dos batallones, los famosos Junín y Ayacucho, iban a combatir-

El se había atrincherado en una posición magnífica, a la orilla izquierda del río Negro, que corre encajonado entre dos montañas cortadas a pico, y solo es atravesable por el puente. Cuántas veces intentaron atravesarlo, fueron rechazadas las tropas del gobierno. Pero no debía sentirse muy seguro el Coronel Vizcarra, porque sus tropas llegaban a poco más o menos cien hombres. Una noche, en casa, ya a la hora en que generalmente se retiraba, el Coronel Vizcarra anunció que al día siguiente tendría cuando menos doscientos hombres más. Uno de mis tios, riéndose, le dijo: "¿Piensa Ud. uniformar a las piedras?"

Pero al día siguiente comenzó el reclutamiento de todos los muchachos de diez años para arriba, los que formaron el famoso batallón "Los Malcriados".

Recuerdo el primer día que formó el nuevo batallón. Uniformados de rojo, los infantiles soldados pasaron, al son de las cornetas y atambores, mientras detrás, llorosas marchaban las madres, a las que, no se dejó acompañar a sus hijos sino hasta los extramuros de la población. Al paso del batallón no hubo ojos que no se llenaran de lágrimas, no hubo garganta en la que no se anudara un sollozo.

Días después regresó el batallón "Los Malcriados". Estaba reducido en número. En las caritas infantiles se había borrado la sonrisa, y en cambio había esa gravedad que tienen los que han sentido de cerca el paso de la muerte.

Entonces contaron lo que había sucedido. El choque de los rebeldes con los soldados del



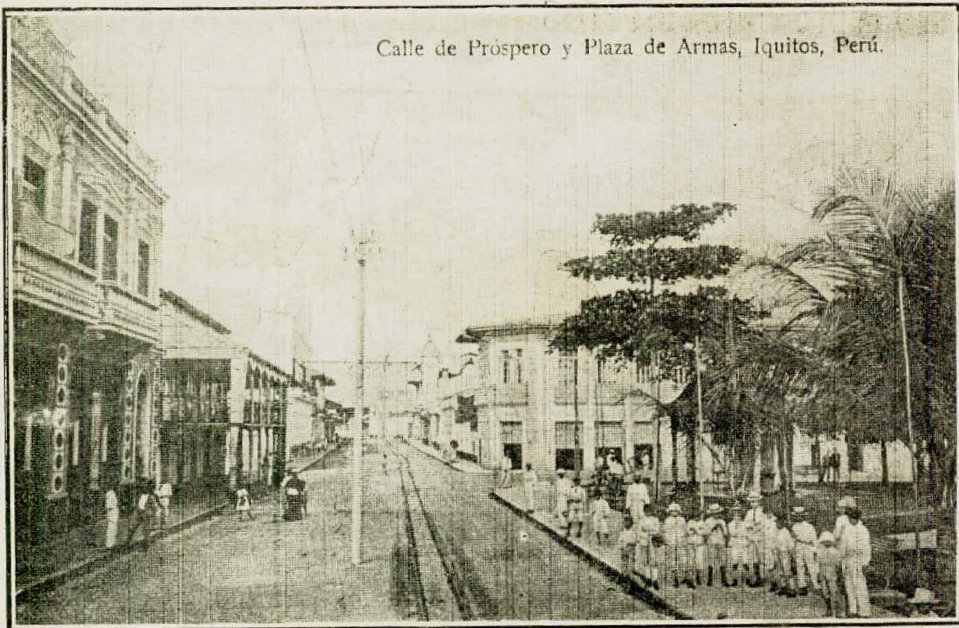
Calle Malecon y Plaza Mariscal Castilla, Iquitos, Perú.

Cuentan en el País

Con el apoyo de la profesión médica y con la confianza del público que siempre les han dado la preferencia a los preparados de la American Apothecaris Company, Salvitae como laxante diurético y disolvente del ácido úrico; Jarabe Ambrozoin para combatir las afecciones de los bronquios y Vino Tonikel, el más notable vigorizador de la sangre y los nervios.



Calle de Próspero y Plaza de Armas, Iquitos, Perú.



batallón "Junín" hab'a sido terrible. Un teniente de este batallón, Manuel Ramirez Hurtado, que andando el tiempo murió de segundo jefe del regimiento número 9, después del combate de La Pedrera—al frente de su sección avanzó valerosamente sobre el puente de Río Negro. La situación de las tropas del Coronel Vizcarra era gravísima, y ya cundía el desaliento entre sus filas, cuando apareció el batallón "Los Malcriados". Inconscientes del peligro, como diablos rojos se precipitaron al combate, destrozando a los soldados del teniente Ramirez Hurtado, quien fué gravemente herido. "Los Malcriados" hab'andado la victoria al coronel Vizcarra, pero en el combate habían desaparecido algunos, cuyo número nunca se supo a fijo, pues lo ocultaron cuidadosamente.

Muchos meses se sostuvo en esa situación el coronel Vizcarra, y ya el pueblo estaba cansado por las exacciones de que era víctima. Al principio le acompañó románticamente la simpatía popular, pero a los pocos meses era odiado, terriblemente odiado.

Se aproximaban los carnavales. Para el martes estaba anunciado un gran baile. Después de los carnavales, el Coronel Vizcarra debía emprender su marcha sobre Chachapoyas. Era el lunes. Acababa de ver al Coronel Vizcarra conversando en la tienda de don Agustín San Martín, junto con muchos de sus oficiales. Era ya la hora de comer cuando la gente comenzó a correr por las calles. En el momento de aproximarse al balcón, vió al coronel Vizcarra que después de mirar un momento en dirección al camino de Iquitos echó a correr hacia su casa diciendo: esa no es mi tropa. Al mismo tiempo sonaron numerosos disparos. Un albañil cuyo

nombre era Ezequiel, cayó debajo del balcón de mi casa. Mi madre me arrancó de ese sitio.

Más de una hora duraron los disparos. Reunidos en el oratorio rezábamos la oración de los agonizantes cuando resonaron fuertes aldabonazos en la puerta. Después de muchas vacilaciones ésta fué abierta. Entró un oficial, y a poco el amplio patio estaba lleno de soldados y de indios. El oficial preguntó por mi tío don Vicente Najar, y le comunicó que el Coronel Teobaldo González quer a hablar con él y que tuviera la bondad de acompañarlo al Colegio en donde también estaba el diputado don Aníbal del Aguila. Mi tío cogió su sombrero y se marchó. Los indios, todos ellos conocidos de la casa, nos contaron que ya el Coronel Vizcarra había muerto. Su muerte fué trágica. Saltando cercas hab'a logrado salir de la población, pero como era gordo se fatigó muy pronto en la carrera. Buscó entonces refugio en una cueva, pero unas lavanderas le habian visto esconderse e indicaron a los indios que le perseguían en donde estaba oculto. Todavía intentó correr pero un tiro le alcanzó en la pierna. Herido ya, sus perseguidores le obligaron a subir la larga cuesta que sube desde los pozos hasta la ciudad. Durante la subida cayó varias veces, y los indios para obligarle a levantarse le daban golpes con los machetes ya de plano, ya de filo. Al llegar a la cumbre no pudo más y cayó pidiendo que lo mataran. Arrastrándolo lo llevaron hasta la puerta de la prefectura. Avisado el coronel González sañía a impedir que el pueblo lo victimara, pero por más prisa que se dió no pudo llegar a tiempo. Una mujer del pueblo cuyo hijo hab'a sido flagelado cogió una piedra enorme y le echó el cráneo. Al día siguiente lo enterraron. Solo una persona derramó lágrimas por el muerto: el suizo que fué herido en el primer combate.

El Coronel González era entonces muy joven. Su barba era negra y su rostro de un blanco mate. Se habló entonces mucho de su valor. Porque si bien el jefe hab'a muerto, las tropas rebeldes estaban intactas y eran más de trescientos entre hombres y muchachos, en tanto que las tropas del Coronel González apenas llegaban a sesenta hombres de línea a los que acompañaban más de cuatrocientos indios armados de escopetas. El Coronel González, acompañado de dos oficiales marchó a Río Negro y logró convencer a los revolucionarios de la necesidad de rendirse, como lo hicieron.

Todavía por última vez, antes de disolverse el batallón "Malcriados", diminuto y rojo, pasó por las calles de la ciudad y los ojos que los miraron pasar se velaron con lágrimas.

L' AIGLON.

## Buenas cosas mal dispuestas

La princesa de Santa Ana, pasaba en Tanger por ser la mujer más hermosa de todos aquellos contornos. Ni la princesa Isabel, que se creía la más bella, la igualaba.

Un mercader ambulante, vendedor de dátiles y pasteles, por las calles, enamoróse profundamente de la princesa, con ese ardor con que se ama allá en la tierra africana.

La princesa era tenida por buena y caritativa. Sabía del amor del pastelero y no lo alentaba ni lo despreciaba tampoco. Así hacen algunas mujeres con algunos mentecatos.

Un día el pastelero encontró a la princesa a la puerta de su Palacio, calzándose los guantes para subir a su automóvil, y le imploró la limosna de una mirada. La princesa, contra su propia voluntad, cerró los ojos y no lo miró siquiera.

—Fué cruel, dijo Adriana, mientras que el que esto refería (que era su novio) continuó:

—Otro día la princesa, que lactaba a sus hijos, vió llegar a la antecámara de su boudoir, desfallecida una Madre esclava con su hijo exhausto de hambre, y guardándose el seno, exuberante de leche, se lo negó al hijo de la esclava.

Y esa princesa era buena y era caritativa, dijo Adriana.

—Lo era, contestó el interlocutor.

Adriana, muchacha ingenua, después de meditar un rato replicó: Si mis miradas sirven de consuelo a mis admiradores por qué negárselas. Yo siempre he de mirar a todos, y si más tarde, cuando sea esposa y madre.

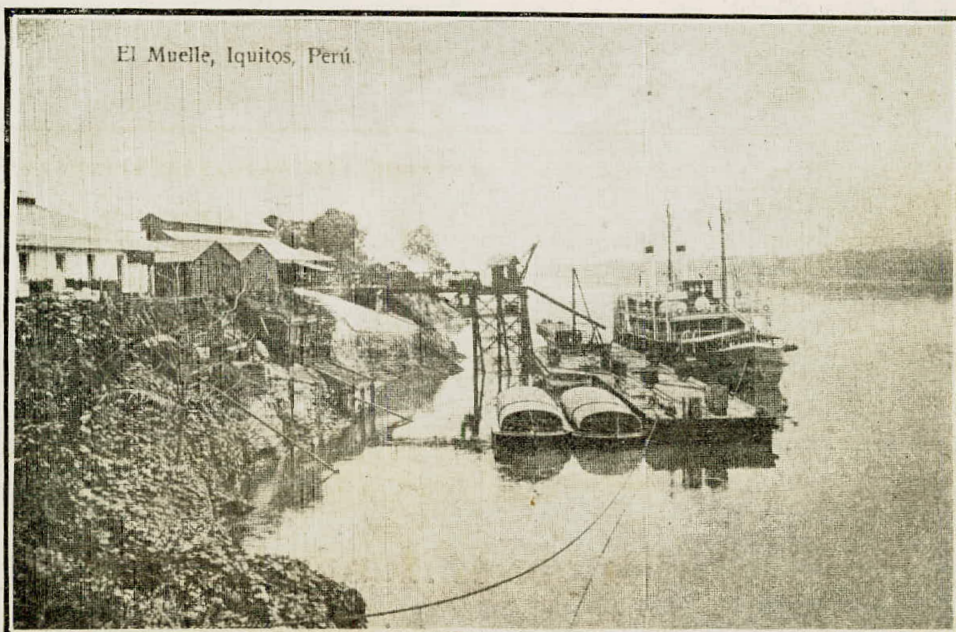
Julio no la dejó concluir. Aquellas frases de la amada de su alma le hicieron pensar en la fábula de la Zorra y el busto de Samaniego.

Y era lástima: por que aquella muchacha tenía dos de las tres condiciones que se requieren hoy para el matrimonio.

Cerro, Agosto 1921.

CIBAHIN.

El Muelle, Iquitos, Perú.



## CLINICA DENTAL

Del Dr. CHRISTIAN DAM

SUCESOR

Ernesto A. Dam y Durand

Diplomado en Enero 8 de 1907

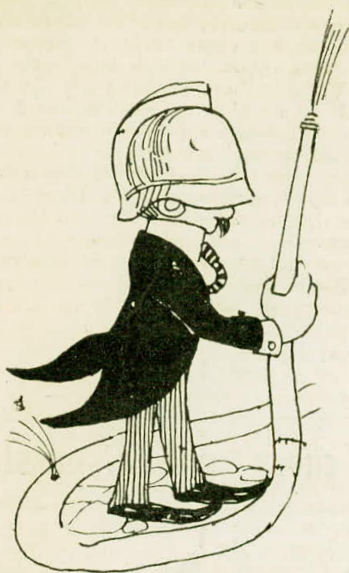
Calle de Espaderos No. 200 (hoy Unión No. 544) altos.—Casilla de correos No. 384.—Teléfono No. 43.

HORAS FIJAS

Honorarios al alcance de todas las personas. Todo trabajo se abona al contado



## Incendio versus bomberos



Ni los toros con la totalidad de sus pintorescos aditamentos, ni las carreras de caballos con sus angustias y desesperaciones, ni las raras bazarras y bravas de gallos y ni las criollas trompeaduras malambinas solviantan tanto a los limeños como los incendios. El símbolo picaresco de los policías, anunciador trágico de los siniestros, y las campanadas lloronas de las bombas aiborotan la ciudad más que cualquier otra cosa, más que una revolución con baías y hinos, más que el crimen más espeluznante. Y es que tenemos una pasión desbordante por el fuego, un fervor delirante por el a borote de sus lenguas y por su chirriar crepitante y fragoroso.

Esta pasión se condensa en la vida nacional en el apogeo de las compañías de Bomberos. Por cientos se cuentan los ciudadanos incltos y decididos que permanentemente se mantienen afiliados a una de las siete bombas que con la ayuda de Dios y del agua apagan cuanto ven arder, así sea un modesto bracerito de humilde uso doméstico.

Lo curioso de esta afición estriba en que hasta los mismos extranjeros se contagian de ella y que por no ser menos que los nuestros han organizado también sus compañías. Allí están los italianos que al amparo de la loba invicta y orgullosa que alimentó a Rómulo y Remo, han levantado en la plaza de la Inquisición su cuartel lleno de lustrados cascos y afiladas hachas, allí están los señores franceses que unidos al conjuro del emblema severo de la República Inmortal engrasan y limpian máquinas y mangueras, y, helos allí, por último, a los estoicos ingleses que bajo el nombre de "Victoria" se agrupan resueltos a largarle un chorro de agua al mismo Sol si quema mucho.

En cualquier otro país los bomberos forman parte de cuerpos organizados militarmente y corre de cuenta del Estado su sostenimiento. Como aquí los policías y en el campo los gendarmes, los bomberos, bien pagados y comidos, integran las fuerzas generales de resguardo y vigilancia de las ciudades. Pero aquí es completamente a la inversa. El bombero presta sus abnegados servicios gratuitamente y llega al extremo de pagar para ofrecerlos.

Es, pues, su entusiasmo encomiable y esforzado. Y eso que no tomamos todavía en cuenta sus heroísmos y cruentos sacrificios.

Un bombero no tiene noche segura. Muchas, cuando ya el sueño entorna amoroso y suave sus párpados para devolverle las energías perdidas durante un día agitado de trabajo, el pitar estridente de los custodios del orden y la bronca llamada de las campanas lo sacan casi en paños menores del lecho tibio y acogedor para largarlo a la calle en busca del incendio. El no repara en la inclemencia del tiempo y menos le teme a la gripe, puede ser gravísima y mortal. El toque le dice que debe marchar corriendo y sale escapado como alma que lleva el diablo. Primero

va a la Compañía para coadyuvar con sus compañeros en la labor de sacar las máquinas y los veloces gallos. Luego con el concurso de los invariables granujas curiosos va hacia el siniestra carbón en las fauces de las bombas y larga ja carbón en las fauces de las bombas y arroja agua a montones, a diestra y siniestra, por todos lados, por todos los rincones y en todos los sentidos.

Después se encarama sobre las escalas y la emprende a hacha os contra las paredes, rompe las puertas, destruye las ventanas, husmea aquí, explora por allá, se baña de pies a cabeza, se enloda, hace vibrar las sirenas, corre de un lado para otro, hasta que el incendio termina, bien por que le echaron mucha agua o porque le dió la gana.

Durante el siniestro en las infinitas subidas y bajadas a los techos el bombero sufre lesiones, heridas y roturas de huesos. Les pasa lo indecible.

Llegran a chamuscarse pero no ceden en arrojo y valentía. Por uno que cae surgen cien. Y por encima de todo dominando la catástrofe la cor-



**L. SAMANAMUD y Cia.**

Mantequería de Boza 147—Teléfono 2676.

Almacén de Artículos Eléctricos  
e Instalaciones 446

nta de la comandancia general voca sus órdenes de mando.

ria, entre la magnitud del incendio y la actividad bonberil una relación estrecha. A mayor fuego mayor pujanza. Cuantas más casas se queman, más se agitan y convulsionan los bomberos.

Si se trata de un amago voltean desdenosamente las espaldas y allí no trabaja otra bomba que la que está de turno. Pero suele acontecer que el leve chamusquero trae apariencias fantásticas y entonces los bomberos gritan y gesticulan como en los grandes siniestros y hacen vomitar a los pitones toda la nauseabunda agua de las alcantarillas. . . . Hasta que al fin descubren que lo que se quemaba era un insignificante cajoncito de basura. La comandancia anuncia el fin del cataclismo y los bomberos recogen sus mangueras, apagan sus calderos y enfundan sus hachas. Pero mientras tanto sobre la casa amenazada y cincuenta que hay al rededor han dejado caer la lluvia de los cuarenta días y las cuarenta noches del diluvio universal.

Para encontrar agua los bomberos no trepidan en acometer las más atrevidas empresas. Ellos se introducen resueltos en las alcantarillas, visitadas de continuo por toda clase de inmundicias, a disponer las compuertas y a asegurar las gruesas mangueras que llevan el agua a las bombas.

Terminado el incendio viene el desfile de las compañías por las calles del centro. Unos bomberos van de chaqué y no llevan otro distintivo que un flamante kepis, usado ya el año 1902; otros llevan el saco puesto al revés luciendo los averiados forros y aprisionada la cintura por una faja de medio metro; no faltan los que llevan terciada en el pecho una cadena de sogas a cuyo final se bombolea una llave de grifo. Pocos tuvieron tiempo de ponerse la casaca llamativa ni los flamantes pantalones blancos, pero a ninguno le falta o el kepis inmemorial o el casco lleno de escarapelas y emblemas doradas señal de su autoridad.

Es un desfile de esforzados soldados del deber. Uno a uno pasan los bomberos salpicadas las ropas de fango, mojados y olientes todos a leña mojada.

Las bombas regresan a sus cuarteles al compás bullicioso de sus campanas. En todos los balcones se aglomeran las gentes para verlos pasar. No hay esquina que no se ateste de transeuntes que los admiran y envidian y los mismos custodios del orden levantan ceremoniosos, a su paso, las épicas varas de la ley.

El bombero no se cambia entonces ni por el mismo Presidente de la República. Tienen la satisfacción del deber cumplido: han apagado el fuego.

MORGAN.

**Casa preferida por el Mundo Elegante**

**FOTOGRAFIA Y TALLER ARTISTICO  
DE LUIS S. UGARTE  
MERCADERES, 426  
TELÉFONO, 2680**



## ROSA DE SANTA MARIA

El 20 de Abril del año 1586, siendo Virrey del Perú, don José Antonio Manso de Velasco, nació la niña privilegiada que después llegó a ser la Santa limeña, del matrimonio de don Gaspar de Flores y de doña María de Oliva, y por esta razón, la llamaron *Isabel Flores de Oliva*.

Se señala como la casa en que naciera, esta niña, predestinada para la santidad, la que se encuentra en la calle de Santo Domingo, junto a la capilla del Espíritu Santo (hoy el Santuario de Santa Rosa, y donde se levantará la Basílica del mismo nombre).

Recibió el agua bautismal, el día de Pascua de Pentecostés, con el nombre que dejamos indicado, el que, posteriormente fué cambiado con el de *Rosa*, por haber presenciado la madre el caso prodigioso, de que el semblante de la pequeña, se transformó en una rosa, en momentos en que la atendía con solicitud maternal. También el Arzobispo de Lima, Toribio de Mogrovejo, le dió el mismo nombre, en el momento de administrarle la confirmación, llamándola *Rosa de Santa María*.

Apenas se encontrará, entre todas las leyendas que encierra la Cristiandad, otra que corresponda a la vida de una santa, que encierre tan alto grado de virtud, que con la que se pronunció, desde los primeros días de su vida, esta excelsa criatura y con la que salpicó luego su existencia entera, derramando en todas sus acciones, la más dulce y suave poesía, que se asimilaba íntimamente, a la austeridad y grandeza de que estuvo matizada en todo momento, la senda que le tocó recorrer, y en la que, nunca se detuvo ante los obstáculos que se le ofrecían a cada paso, como para hacerla desmayar de la predestinación con que hizo su entrada al mundo.

Nació para convertirse en ángel y como tal creció, no oyéndosele jamás llorar ni molestó con el más insignificante de los actos propios en la primera edad, cosas ambas que inquietaban a la madre, quien la contempló en ocasiones llena de extrañeza, viéndola sufrir el rigor de crueles dolencias, que maltrataban ese cuerpecito delicado, sin que prorrumiera en la más leve queja, de la misma manera que si el dolor material fuera inferior para la tolerancia, que así se pronunciaba en esa privilegiada niña.

Sola ella, voluntariamente, sin consultarlo con nadie, se imponía a dolorosas penitencias cuando apenas contaba cuatro o cinco años, privándose voluntariamente de todo aquello que constituye la felicidad de los niños y sometiendo por su propia inspiración a una abstinencia absoluta, sin que se le notara en ningún momento vacilación para dar exacto cumplimiento a aquello que se proponía hacer. Su entusiasmo y alegría llegaban al máximo de su gloria, cuando se dedicaba a la oración, momentos en los que, permanecía indiferente, a todo cuanto fuera mundanal, no levantando jamás los ojos ni atisbando el oído, para hacerse cargo de lo que ocurría en sus alrededores.

Se haba propuesto imitar la santidad de Catalina de Sena, y sin que persona alguna y ni siquiera su confesor, le hubiera ordenado jamás penitencia de ninguna clase, porque no la habría merecido, hizo votos solemnes de consagrarse en lo absoluto al culto de Dios, y comenzó a cumplir esta promesa, en parte, haciéndose hermana de la Orden Tercera de la que fué más tarde el más noble y hermoso ejemplo.

En el rincón más apartado de su modestísima habitación, haba preparado un jardincito, sin más ornato que una cruz en el fondo, lugar que consideraba como el predilecto para consagrarse a su vida de penitencias de la que jamás se arrepintió, no obstante el rigor con que se trataba.

En medio de esta austeridad que la absorbía en totalidad, no descuidó su cultura intelectual y habiendo aprendido a leer y a escribir con notable y admirable prontitud, se consagró de preferencia a la lectura de las obras de Fray Luis de León y demás Clásicos místicos de esa época, a los que además sabía interpretar y juzgar con notable acierto.

Supo componer lindas poesías que cantaba solo ella, acompañándose en la vihuela, y con cuyos sonos, venían a buscar refugios en su regazo, la multitud de pajarillos que revoloteaban sobre la enramada que formaba esa especie de templo y lugar de solaz.

Cuentan que su belleza física seguía parejas con la de su alma, y que así la conservó hasta el día en que cayó como la flor tronchada por la tempestad, sin que se marchitara, no obstante la

vida de privaciones a que en todo momento estuvo sujeta por los dictados de su voluntad.

El patriotismo fué uno de sus más exaltados sentimientos y así cuando el año 1615 llegaron a las aguas del Callao los buques que formaban la flota de los corsarios holandeses, ella fué la primera que se aprestó llena de entusiasmo, consiguiendo inducir en el mismo sentido, a todas las damas limeñas que así formaron un notable cuerpo de defensa, para lo que pudiera suceder. La misma viveza de amor patrio, exteriorizó y puso en acción, en todos los momentos en que su sueño natal recibió distintas clases de amenazas.

Parece que llegó a presentir el día de su muerte y que hasta predijo el momento en que eso debía suceder. Se despidió de muchas personas, que le eran queridas, haciendo a cada una de ellas encargos especiales. Así esperó serena y tranquila su último momento, que fué al día 24 de Agosto, cuando apenas haba cumplido 31 años.

El sepelio se efectuó en la iglesia de Santo Domingo y a esa ceremonia que llegó a constituir época, concurrió la ciudad entera, sin exceptuar al Arzobispo, el Virrey, la Real Audiencia, el Cabildo Metropolitano, el Ayuntamiento, todas las Comunidades Religiosas, sin que para ello hubie a mediado la más ligera invitación.

Era el tributo que la sociedad toda, rendía a su santidad indiscutible e incomparable.

Todos en general, se disputaban el placer de contemplar el rostro de la Santa y de besar sus manos y el hábito, de donde se despedía el suave olor de su santidad.

La llevaron cargada en hombros, los Canónigos, los Concejales y los Religiosos y el pueblo entero, se agolpó a las puertas de la Iglesia, pa-

ra pedir que no se le sepultara, pues se haba observado que no obstante que todo el ceremonial empleado, duró algunos días, el cuerpo de la Santa, no daba señales de descomposición orgánica.

Las peregrinaciones de los fieles duraron varios días hacia la casa en que vivió la Santa y al templo que guardó sus restos.

Parece que este hermoso ejemplo de virtud acrisolada, avivó el misticismo de la mujer limeña, notándose que muchas damas de ese período virreynal ostentaron un arrepentimiento muy marcado por sus pasados extravíos y en general se sentían efluvios divinos, que incitaban a una vida de oración y de penitencia. El ejemplo se extendió hacia todos los confines del Perú y hasta a los demás pueblos de América, en los que se aplaudía y se veneraba a la santa limeña, considerándola como el centro de las más preclaras virtudes.

La Beatificación se hizo el año 1668, y la Canonización solemne fué el año 1671.

Los restos de la Santa, junto con otras reliquias se veneran en la iglesia de Santo Domingo, en el altar que se le dedicó desde entonces, y que aún hoy susiste.

El Papa Clemente IX, la declaró Patrona, no sólo de Lima y del Perú, sino además de todas las provincias, los reinos, las islas y regiones de Tierra Firme de la América, las Filipinas y la India.

Hoy en todos los pueblos católicos, se le rinde culto y se ha levantado en la mayor parte de los templos, un altar de preferencia, en el que se levanta la estatua que la conmemora.

Elvira GARCIA y GARCIA.

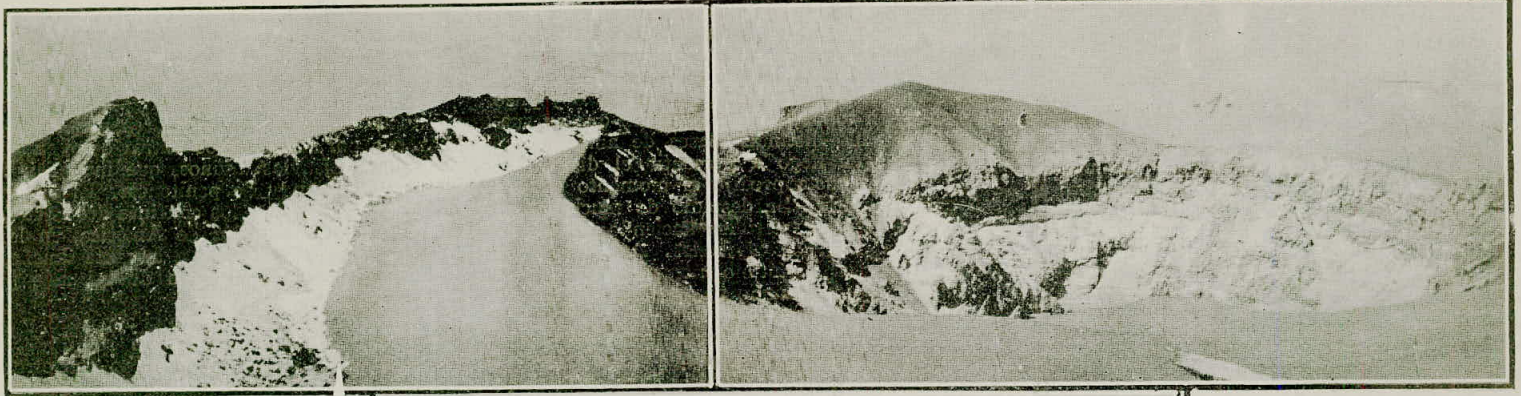


Señora Adela Reyes Ortiz, notable y distinguida pianista boliviana, que ofrecerá mañana un concierto en el Forero, para el que hay gran entusiasmo en nuestros círculos sociales.



# EL CENTENARIO EN LA CUMBRE DEL MISTI

Lo que se ve desde 1900 pies de altura sobre el nivel del mar. Notable hazaña de un eminente geólogo norteamericano



Todos hemos celebrado el Centenario de nuestra independencia con sana e infantil alegría, por infantil huérfana de análisis y por huérfana de análisis interesante y entusiasta. Deliciosos e inolvidables días en los que, por engañar a los demás, nos engañamos a nosotros mismos. Por que fuimos sinceros en nuestro engaño; por que soñamos con piadosos sueños, hemos sido felices y hemos merecido serlo.

Pero, vamos a nuestra historia que habrá de interesar más a los lectores de MUNDIAL, que nuestras apreciaciones. Adicionalmente cornejanas. Un eminente geólogo norteamericano, Mr. Bassler, que mira la vida desde un punto de vista sustancialmente diferente al nuestro, quiso también hacer algo excepcional en el excepcional día de nuestro Centenario y francamente que ha conseguido realizar su ideal.

Fué en el Club Arequipa, la aristocrática institución social mistiana donde el señor Bassler nos dijo que quería saludar el glorioso día desde la cumbre eternamente nevada del Misti, el maravilloso cono a cuyo pie la ciudad de Arequipa, la ciudad del descanso según la leyenda incaica, sonríe gentil y serena bajo un cielo infinitamente azul.

Pero no era todo esto, quería hacer la ascensión a pie.

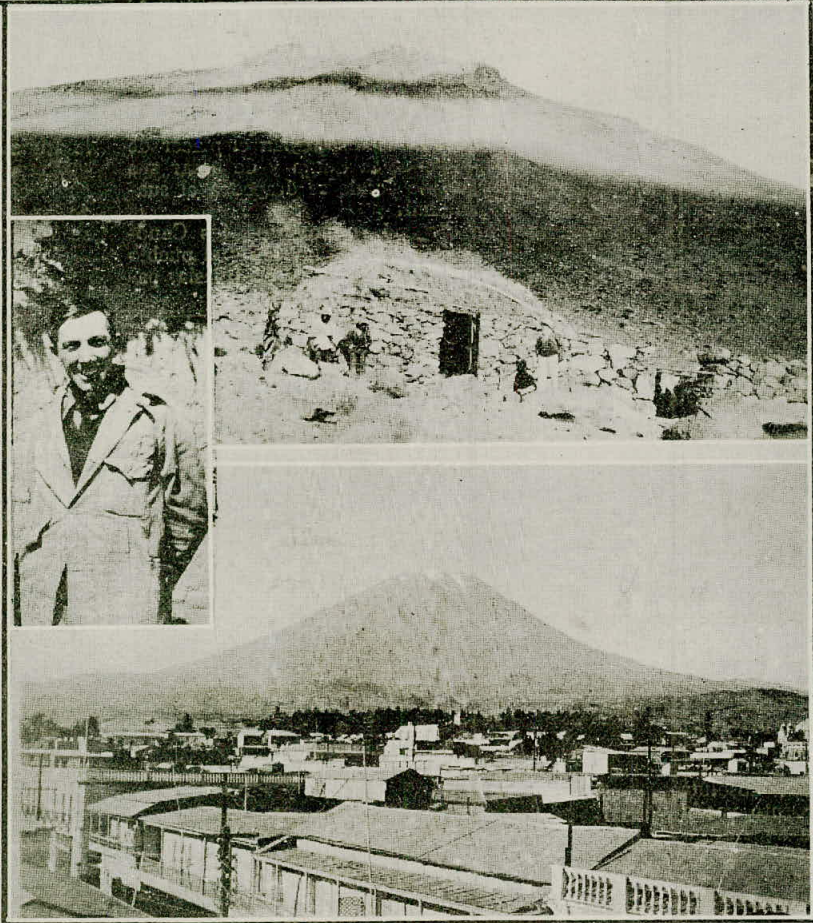
Los que hayan conocido el sugerente y a la vez trágico nevado, justificarán la duda que opositamos a la enfática afirmación del gringo, Lucho y Eduardo Romaña capitaneaban el grupo opositorista Manuel Cáceres Bedoya y José María Romaña, más por esp ritu de contradicción que por otra cosa, defendían al proyectista. Se cruzaron apuestas y se bebieron varios cock tails con tan grave motivo.

Desde el 25 de julio Mr. Bassler comenzó su entrenamiento y el día 27, mientras la ciudad despertaba sonriente al sonoro conjuro de todas las campanas de todos los campanarios, Mr. Bassler abandonaba el hotel rumbo hacia el extinguido volcán.

Jhony Walker ¿Uds. no saben quién es Jhony Walker?—Jhony Walker es un simpatiquísimo muchacho de la buena sociedad arequipeña que gusta de los amaneceres andinos. Por eso, los madrugadores y los excursionistas suelen encontrarlo, hermatado del alba, lejísimo, muy lejos de la ciudad. Pues bien este simpático Jhony Walker fué el último en despedir a Mr. Bassler. El mismo Jhony nos lo dijo más tarde en el Club mientras se bebía a pequeños sorbos una copa de id.

El día 28 Arequipa toda estaba en la Plaza de Armas. El corso de flores resultó brillante. Quien esta crónica escribe había sido invadido por una distinguida familia para tomar parte en el corso. Risas, aplausos, flores, muchas flores. El corazón se nos va tras cada automóvil y nuestras pupilas aprisionan cada vez, un nuevo ensueño.

Una chiquilla rubia, alegre, deliciosamente ingénua, cuyo nombre evoca una tragedia ya remota en la historia tiene la virtud de adueñarse de nuestra calma; así son los cursos de flores, así son los nombres de edades remotas.



(1) Los dos cráteres del Misti (2) La cabaña de Monte Blanco (3) Mr. Bassler (4) Vista parcial de Arequipa, con el Misti al fondo—Foto: Bassler

tarde nos hace seña desde el portal. Es nuestro simpático excursionista, el gringo del Misti como hemos dado en llamarle en el Club.

La noticia se propaga inmediatamente y terminada la fiesta todos los interesados nos reunimos en el Club. Mr. Bassler es de los nuestros.

Mr. Bassler, si bien entiendo el español lo habla poco. Pronuncia muy claramente, sus modales son correctísimos y su amabilidad desorienta a todos los que imaginan que norteamericano es sinónimo de sequedad y tiezura. El perfecto gentleman se revela en él desde el modo de andar.

—He llegado hasta la misma cumbre, nos dice—y traigo interesantes fotografías que espero resulten buenas. El viaje es sumamente pesado el desolado sendero que conduce hasta la cumbre es arenoso; los pies se entierran hasta más arriba de los tobillos se adelanta un metro para resbalar por la arena por lo menos veinte centímetros.

Los detalles? He los aquí: salí, como Uds. saben, el día 27 a las siete de la mañana. Me acompañaba uno de mis sirvientes y dos guías que tuvo la gentileza de proporcionarme el doctor Gómez de la Torre. Los guías así como el sirviente iban montados. A las dos de la tarde llegué al Tambo de los Huesos, que está a trece mil pies sobre el nivel del Mar. El Tambo de los Huesos es el más gigantesco cementerio de animales que en mi vida he visto. Huesos blanqueados por muchos soles, huesos deshechos, huesos profundamente tristes y sombríos; he ahí todo lo que el viajero alcanza a percibir en el horizonte.

Poco después continuó la ascensión pues había resuelto pasar la noche en la Cabaña del Monte Blanco que está a 15700 pies sobre el nivel del Mar. Un dato curioso: la altura de la cabaña del Monte Blanco es exactamente la misma a la del Monte más alto de Europa en los Alpes y que lleva también el mismo nombre. La cabaña es un minúsculo cuartito de piedra construido hace más de veinte años por el Observatorio de la Universidad de Harvard.

Nada les quiero decir de la noche pasada en la cabaña. Un aire frío, profundamente frío se renueva incesantemente. Nuestra improvisada estufa de "Yareta" es suficiente para la calefacción. A las cinco de la mañana el despertador nos recuerda la nueva y definitiva ascensión, pues era mi anhelo estar a las doce del día en punto en la cumbre del Misti. Los guías y el sirviente protestan y después de dos horas iniciamos el viaje.

El declive se intensifica, el piso es cada vez más suave, más sonoro. Lo enrarecido de la atmósfera dificulta hasta lo indecible la respiración. Continuamos adelante. Después de algunas horas la Cruz, la Cruz de la cumbre está cercana, algunos minutos después descansó bajo su prestigio.

Faltan apenas algunos segundos para las doce del día.

Desde la altura, agrega filosóficamente Mr. Bassler, las cosas se ven muy pequeñas. Es por eso quizá que Buda, bajo el Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal, supo rechazar, tan gallardamente las propuestas del genio del Mal.

El Ubinas, a treinticinco millas por el lado Este se denuncia con su gigantesca y eterna columna de humo. Entre el Ubinas y el Misti el lago de Borax.

Hay allí algo muy interesante, aparte por supuesto de los cráteres de los que hablaré muy en breve; me refiero a las dos cruces, una de ellas de veinte pies de altura construída con rieles y la otra de solo cuatro pies que fué colocada allí en el año de 1784.

El viejo cráter tiene una profundidad de más o menos cuatrocientos pies, entre la arena que casi lo cubre es posible encontrar bonitos ejemplares de cristales sulfúricos. Es algo verdaderamente interesante. Se puede descender sin peligro hasta el fondo. El nuevo cráter, que tiene una profundidad aproximada de otros cuatrocientos pies es mucho más interesante todavía.

Desde la cumbre, Arequipa, es apenas una mancha blanca, la laguna de Borax una nota de color entre el paisaje gris del lado Este y los valles de Tambo y Víctor un poema de belleza incomparable.

El regreso es mucho más fácil, dice para terminar, lo hice en cuatro horas siete minutos hasta la ciudad y aquí me tienen Uds., termina risueño.

Y los guías, le preguntamos, asombrados. Los guías, pobres, ya vendrán. No me quisieron creer cuando les invité a Arequipa para ver el corso de flores. Ellos están muy cansados les he dado un mal Centenario pero ya vendrán, ya vendrán.

Hay una carcajada general.



# La Política al día

¡Se fué el Centenario! Ya somos nosotros. Ya el patriotismo no nos impide presentarnos tal cual somos. Ya podemos quitarnos la careta sonriente con que nos hemos presentado, a los extraños. Se ha corrido el telón. La farsa ha terminado. Ha terminado y volvemos a nuestros puestos. ¡Pero qué aburrido está todo! No nos acostunbramos a lo común, a la vulgar, a lo rutinario. ¡Era tan hermoso vivir de la mentira!

Todo está aburrido. Hasta la política que es la tragedia más grande que contempla el país. Las sesiones de las cámaras están tan pesadas, que fuera del *ma culpa* de don Juan Manuel, nada tienen de interesante. El peso de la digestión tiene a los oradores con la lengua entrapada. Ni un discurso modelo del señor de las Casas. Ni una fulminante catilinaria del señor Quimper. Ni una interpelación al tigre (Dios nos libre de sus garras).

Nada de qué reír.

En palacio, don Augusto, soñoliento, se acomoda en su sillón y se duerme con la calma de un hombre que no tiene nada en su conciencia. Como se dorma a aquel buenaventurado don Francisco Carvajal, al pie del árbol del que pendían siete ahorcados por su justicia.

El doctor Barr también se duerme. No quiere saber de nada. Se duerme soñando en cosas dulces, muy dulces.

Le sirve de almohada un ejemplar de la Ley de la Instrucción. Se duerme tan dulcemente que no oye la grito que arman a la puerta de su despacho cien rezeptoras que hace dos meses viven de promesas.

Don Germán Luna Iglesias también se duerme. Su ministerio marcha sobre ruedas y no tiene por qué inquietarse. Todas las guarniciones están contentas. Los soldados gordos y bien vestidos. No tienen más que pedir. La calma reina en todas partes: desde el Oriente hasta Puno.

Y el doctor Rodríguez Dulanto duerme mejor. El no siente inquietudes. Duerme con las puertas abiertas, con la tranquilidad del que nada teme porque nada tiene. Su cargo, por hoy, resulta un cargo honorífico.

El doctor Curletti duerme fatigado. Su labor ha sido intensa durante el Centenario y tiene ya bien ganado su reposo.

El señor Salomón duerme. Pero su sueño no es tan tranquilo. Vé que desde Europa le enseñan los puños apretados todos los empleados de los consulados y legaciones. Y que Cornejo, le dice iracundo: "O me mandan lo que me deben o hablo". Al doctor Salomón le importan poco los otros. El único que le importa es Cornejo. El no quiere que hable Cornejo. Porque no hable es capaz de mandarlo de embajador a la Luna.

Don Germán, el Tigre, el Tigre con espejuelos también duerme. Ya en el país no queda un solo godo, ni un visigodo, ni un estrogodo. Ya puede dormir tranquilo. Se acomoda en su sillón y a poco lanza un ronquido de tigre, y luego otro y otro. En su despacho, sobre su mesa, tiene por lujo un ejemplar de la Constitución. Pero don Germán ve que la constitución, ese libro inútil que tiene en su mesa por lujo, va tomando poco a poco la forma de un monstruo con innumerables cabezas humanas, y que cada una de esas cabezas le reclama algo. Sobre cada cabeza hay un número y hay tantas cabezas como artículos tiene la Constitución. A don Germán le fastidia la grito y se despierta. Ve sobre su mesa el libro rebelde, que algo debe tener de godo, se sienta sobre él, llama al Intendente y le dice "Si me llaman de la cámara para contestar una interpelación, pone Ud. presos a todos los diputados". Y se vuelve a dormir tranquilamente".

Ayer se estrenó en el Cinema una película notable titulada:

"El gran Bandido alias el Tigre".

Y, como nadie tiene miedo, se llenó el teatro de bote en bote.

## AL MARGEN DE UNA CENTURIA

Entre júbilo inmenso y extraordinario, trascurrieron las fiestas del Centenario.

Fiestas bellas, alegres y bulliciosas; dignas de la efemérides magnas, suntuosas.

Plenas de un entusiasmo justo, encomiable; sin un sólo detalle desagradable.

Discursos, Recepciones Banquetes regios. Desfiles de las tropas y los colegios.

El pueblo, por las calles engalanadas, ovacionando a todas las embajadas.

Se nos ha visto a todos, por vez primera, unidos, y a la sombra de la bandera

olvidar la política y sus rencores, y ovacionar a nuestros Libertadores;

probando que sin odios y sin engaños, bien podemos unirnos cada cien años.

¿Y que, de aquellas fiestas nos ha quedado? Recuerdo, como de algo que se ha soñado.

Estamos nuevamente como en familia; reemplazada la hartura por la vigilia;

las suculentas viandas por los "porotos"; y buscando quien pague, los platos rotos.



## 50 años

de pacientes estudios han dado por resultado la

### BEBIDA ALIMENTICIA

más eficaz para

**Ancianos,  
Niños,  
Enfermos**

que la consumen todos los días

Pedid la

## LECHE MALTEADA "NESTLÉ"

## CARTAS DE RUCIO

La Mancha, 24 de agosto de 1921.

Señor doctor don Germán Leguía y Martínez,  
Presidente del Gabinete.

Lima.

Tigre a las derechas:

Pruebas tengo dadas a Vuesa Merced de gran afecto, entre las cuales no fué menor aquella de aprender en un solo día todos los latinajos—que otros con más dotes aprendieron en largos años,—solo por haber plática con Vuesa Merced. Autorízame esto a decir algunas razones ahora que Vuesa Merced, dado ha en la idea de hacer lo que hizo el más famoso capitán que hubo y habrá en los siglos pasados y futuros.

Hallábame yo por aquel entonces en mi rincón de la Mancha cuando llegaron nuevas de que el tal famoso capitán decretado había que todos los puertos de tierras de Inglaterra quedaban excluidos del comercio de los hombres. Grande gusto dióme la tal nueva, porque aún cuando Vuesa Merced no lo crea, junto con el gran Lope iba yo en una misma barca de aquella invencible armada que malos vientos destruyeron como queriendo probar que sólo Dios no es invencible y que así como cayó por tierra la torre de David cáense todas las que levanta el humano orgullo. Ya ve Vuesa Merced si motivos tenía para no mirar con buenos ojos a los ingleses y alegrarme con la idea del bloqueo continental.

Encuéntrome ahora con la noticia de que gente azás desalmada hase levantado en armas en un pueblo que se llama Iquitos y que si bien grandes son las ganas de Vuesa Merced de ponerlos de por vida a remar en galeras, hállese los tales bastante lejos. Mas como a perro viejo no hay tus tus, Vuesa Merced sin decir allá va eso, decretado ha el bloqueo contra el tal puerto y los rebeldes véense en apurados trances del que no podrán salir bien librados a menos que un nigromante los haya de la mano.

Mas ocurreseme una cosa, y es ésta. Napoleón, que así llámase el tan famoso capitán, vióse comido de sabandijas cuando quiso llevar a la práctica lo que concebido había, pues no teniendo escuadras vióse en el caso en que se vieron los ratones cuando quisieron poner el cascabel al gato. Por fortuna para Vuesa Merced, estos tiempos ya no son los de aquellos y Vuesa Merced puede improvisar escuadras que de otra manera en duro aprieto va a verse Vuestra Merced, pues si errado no ando no es posible bloquear puertos sin escuadras como no es posible hacer requesón sin leche.

Saluda a Vuesa Merced.

El Rucio de Sancho.



En el Mundo del Turf



Sr. Luis F. Brignole

Distinguido turfman, propietario del Stud "Inca", al que pertenece "Mundial" ganador del clásico "Santa Beatriz"

ESPLENDIDO TRIUNFO DE "MUNDIAL"

El Clásico "Santa Beatriz"

se entrega sin luchar, abatido, retrogradando de una manera inexplicable. Clamor toma el lugar de leader siguiéndole a un cuerpo Glad Eye, mientras Veronés se iba alejando penosa e infructuosamente exigido por Orellana. Y así terminó la carrera con deslucimiento, porque el aguerrido y formidable Clamor, cuyos férreos músculos no se cansan en Lima como no sufrieron jamás desmedros en Buenos Aires, batió a su contendir media milla antes de cumplirse el término de la prueba. La alazana del Inca sostuvo algún interés con su persecución a Clamor, llegando a cuerpo y medio. Tiempo, 2'52" 2/5, record. Veronés distante, daba muestras de fatiga que le incapacitó para defenderse. Clamor fué muy aplaudido, tributándosele merecida justicia a sus grandes facultades de valor y resistencia. Ha conseguido la revancha de la derrota en que perdió "La Copa" de manera ruidosa, con un desquite en que su rival llegó postrado y lejos!

La prueba se realizó con *train* precipitado desde el saque. Los tiempos parciales indican cuanta velocidad tuvo desde la iniciación: 300 metros en 17 segundos 2/5; 500 en 28 4/5; 1000 en 1'45"; 1100 en 1'6" 1/5; la milla en 1'40" 3/5; 2000 en 2'5" 4/5.

Admirable es el poder de Clamor para resistir ese vértigo sin decaimiento, persiguiendo a Veronés sin darle tregua; y recomendable la performance de Glad Eye, porque como nunca corrió fuerte con anticipación a la distancia de desarrollar plenamente su acción de ligereza.

5.—EL CLÁSICO SANTA BEATRIZ.

Sobre una milla fué el encuentro de buenos caballos que contendieron el clásico. En una partida igual les lanzó el starter. Todos se emplean para ganar terreno en la cercana y temida curva, pero la colocación que aprovecha a Fel-despatto y su reconocida rapidez de arrancada, le dan el puesto de vanguardia.

Y corre el pelotón informe sin cambiando hasta la recta del mar en donde ya se colocan así: Fel-despatto, Mundial, Cachiuyo, Febrero, Florida y Polimint. Se aproximan los rivales en la gran curva para penetrar al tiro derecho ansiosos de la lucha decisiva. Y así es en efecto; al promediar la recta se tiende una preciosa línea de batalla de la que surgen con bríos imponentes Mundial, Florida y Febrero. Los otros han desaparecido de la escena, abandonando la lucha postrera. Mundial sigue su marcha triunfal, ufano vencedor que remata una magnífica carrera sin haber llegado al *sumum* de la preparación por diversas contingencias, en tiempo espléndido para nuestra pista, de curvas defectuosas y rectas cortas. Los más expertos cronometristas tomaron 1'38" 3/5.

Con esta prueba ha demostrado Mundial sus excelentes condiciones como valiente y ágil corredor; la facultad de resistir la persecución constante de un *flyer* como Fel-despatto y soportar con éxito la atropellada de Florida y Febrero, para clavar tiempo magnífico, acreedor de una gran carrera.

6a.—Lois obtiene el premio de extremo a extremo, sin requerimientos, con holgura, revelando estado notable. Avella hizo un buen placé. Dum Dum corrió apreciablemente y Hurry Up, como Le Rhone, sufrieron contratiempo en la largada, que les restó opoña.

7a.—Rosaura paseó en esta carrera bien colocada y a la expectativa de la oportunidad de definir en uno de sus rapidísimos ataques. Dejó a Punta Volante la dirección, permitió que La Beata pasara al comando y que Glass les acompañase hasta penetrar en la recta; pero al pisar estos terrenos decide derrotarios y fácilmente se impone a sus mediocres competidores. Finalizó en gran estilo.

WILSON.

Aplicación general y local de luz actínica  
Tratamientos médico-eléctricos

Dr. M. N. PORTURAS

QUIROPRÁCTICO

Graduado en la American University de Chicago. Expracticante del Western Chiropractic College de San Francisco de California.

Especialista en enfermedades crónicas y nerviosas. Tratamientos seguros de helioterapia contra la tuberculosis, laringitis, tonsilitis, úlceras, fistulas, eczemas, acné, granulación cutánea, nevus materna (manchas moradas), cicatrices, heridas indicatrizables, reumatismo, lumbago, ciática, etc. etc.

Métodos modernísimos y únicos en Sud América.

Gallos, No. 221

Fotografías del Centenario

Fernando Martínez, fotógrafo de la Revista "Mundial", participa a las personas que tengan interés por adquirir fotografías de las diversas fiestas realizadas, que pueden acercarse a la calle de Malambo No. 366 (1a. cuadra) donde están a su disposición los muestrarios.

Centro Social "Reid"

De bailes modernos



MONEDA 773—One Step, Fox trot, Hezitation Waltz, Jazz, Tango Milonga. Clases especiales diarias en este centro y a domicilios mixta miércoles y sábado, 9 a 10; baile social 10 a 12 acompañado de una orquesta.

Reducción en los precios para los bailes sociales.—Informes 10 a 12; 4 a 8 p. m.—Apartado 1447.

522

Clínica de Partos de Rosalía Morris de Merino

Obstetric

Carretera del Callao 262—Tel 3379

Asistencia esmerada — Precios módicos English Spoken



# ROSINA STORCHIO

37

Todo cuanto en gracia y arte restaría a la lírica italiana si Rosina Storchio perdiera su voz de privilegio, lo ganaría íntegramente, en pujanza emocional y belleza creadora con la desviación de la soprano hacia el teatro puramente dramático, o el drama para ser más precisos. La misma primorosa soprano lo sabe y se adelanta a constatarlo por sus propios labios:

—No dude usted; el teatro habría sido siempre mi refugio, mi hogar, mi amparo, mi templo. Con voz o sin ella, al teatro habría entregado mi alma. Si cayera de pronto con una de esas terribles enfermedades que destruyen la agilidad y poder vocales, que anulan para siempre a las cantatrices, continuaría en la escena como actriz dramática. Me siento, me creo, me conozco actriz dramática. Tanto como una partitura—debo también declararlo—me arrebatan el carácter, la sensibilidad, la psicología del personaje que traslado al proscenio.

Ante estas sencillas palabras dudan acaso los escépticos. Dudan sobre todo por que no olvidan que la artista dialoga con periodistas y que en el periódico se continúa, bajo los azules auspicios literarios, la fábula de las vidas bohemias, sugeridas y errantes. Pero en la Storchio la duda suspicaz sería como una injuria, como una calumnia y como una befa. Habla meramente la mujer. La mujer admirable y exquisita en cuya palabra palpitante y en cuyas miradas febriles resplandecen las llamas avasalladoras de los talentos que crean, sacuden y conmueven. Y no es, ciertamente, por cumplimiento inteligente, que el interlocutor se rinde a la palabra de la diva. Conversadora interesante, compleja, incongruente, como que todo es espontáneo en ella, la frase sorprende y cautiva. De los labios finos, sin el rojo tremante de los lápices furtivos, fluyen nerviosos, francos, categóricos los recuerdos. Cuesta trabajo detenerla. Si se le advirtiera que se trata de un reportaje se repondría sin duda. Pero se pronunciaría con menos flexible llaneza, repasando las palabras, meditando las observaciones, dándole vueltas a la memoria, como todas las artistas de teatro que, al exponer sus intimidades a los lectores de los periódicos, se presentan como quisieran ser y no como realmente son. La Storchio no sería entonces la Storchio. Sería a lo más la eminente creadora de "La Traviatta".

Y conste que la entrevistamos en el teatro, en plena escena y en noche de triunfo. La inmortal Violeta, la seductora Margarita de Dumas, languidece a en las tablas de amores, y en el camerino, por entre los jardines de mentirijillas y las balastradas de cartón, acechábamos unos cuantos amigos las horribles desgarraduras sentimentales de la heroína. La dama de compañía nos había dicho:

—La señora Rosina está en una de sus noches.

Terminaba el segundo acto. Rompían los contados espectadores en una tempestad de aplausos. Violeta, de la mano del tenor, saludó varias veces. Por fin cayó para no levantarse la cortina. Los compañeros rodearon entusiastas, bulliciosos, a la soprano. Cuando, luego, al entrar al camerino se despojaba del sombrero, no contenía una expresión de alegría.

—Este cariñoso público entusiasmo de veras a las artistas. ¡Qué sinceridad y emoción en el aplauso!

—¿Está contenta de sí misma esta noche?

—Creo que estoy bien; dentro de lo que puedo; dentro de lo que me conceden mis aptitudes.

—¿La Traviatta—iniciamos el diálogo—una de sus obras preferidas?

—"Traviatta", la "Butterfly", "Manón", "Don



Rosina Storchio

Pasquale". . . La verdad es que son muchas las que me entusiasman. Quiero mi arte sobre todas las cosas. Consecuentemente quiero mucho

todas mis obras, todas las partituras que canto.

—Ha dicho usted "Don Pasquale". . . ¿No es el de la soprano un papel cómico?

—Sí por cierto, y es uno de los personajes que más amorosamente han preocupado mi espíritu. Me encanta saberme una artista dúctil: con alegría para provocar alborozos en la Dorina y con sensibilidad dramática para conmovir en la Butterfly pucciniiana.

—¿Ha cantado usted mucho la Butterfly?

—La estrené en la Scala. La ópera cayó horriblemente en el público. Nos entusiasma a todos y la cantamos con extraordinario cariño: Zenatello, de Luca y yo. Colombini al frente de la orquesta. Zenatello y de Luca hacían dos creaciones.

—Pero—interrumpe alguien—la heroína sobre todos.

Rosina Storchio sonríe con modestia, y se ampara luego románticamente en la evocación.

—¿Qué escándalo en el estreno. La protesta—el pateo como dicen en España—apagaba la orquesta. Verdad que la obra, constando solo entonces de dos actos, se hacía un poco pesada. Después Puccini separó los actos segundo y tercero valiéndose del intermezzo.

—¿Conoce usted la interpretación de Tamaki Mura en la "Butterfly"?

—Oh sí; y me gusta de veras y me gusta mucho. ¡La piccola Tamaki! A quien no he visto u oído en la "Butterfly" y me han hablado de ella en Lima es a Cármen Melis. ¿No resultaba con demasiada figura para la heroína japonesa?

—Con todo la Melis, dotada de una sensibilidad extraordinaria, parecía empequeñecerse al encarnar a la doliente enamorada de Pinkerton; sobre todo como actriz su versión del personaje era realmente notable.

—Fuera de "Manón", "La Traviatta", la "Butterfly", ¿cantará usted alguna otra ópera en Lima?

—Creo que no; hubiera cantado la "Mignon" pero la obra estaba designada para Gabriela Besanzoni. Me habría también gustado cantar "Don Pasquale".

—¿Cuál obra, señora, le ha reportado más fama y aplausos

—No sabría decir. "Manón" y "Traviatta" son quizá las que más he cantado.

—¿Y el público que le ha demostrado más cariño?

—En Milán he tenido la suerte de gustar siempre. En España he logrado también muchas simpatías. Madrid y Barcelona son dos públicos muy inteligentes pero también muy entusiastas y generosos. ¿Quiere un detalle interesante para sus lectores? El día mismo en que Italia perdió Caporetto perdí yo a mi hijo. Era el mayor encanto de mi vida. Fueron esos de la guerra años terribles, espantosos, en que el arte padecía una postración evidente y lamentable.

—¿Y sus sueños para el futuro?

—No sabría decirlo. El teatro y siempre el teatro. Mi carrera y nada más que mi carrera. Amo mucho, con todo mi corazón, las tablas mentirosas pero encantadoras e irresistibles.

Hay una pausa marcada por el mismo arrobado entusiasmo de la artista. Junta las manos para dar más viva expresión al rostro pequeño y pálido. Luego sorprende nuestra observación expectante y sonríe.

El segundo apunte llega apurado a la puerta.

—A la escena señorita Storchio.

FANTOMAS!

## SANITUBES

Sirven para precaverse contra las tres enfermedades venéreas, Sífilis, Blenorragia y Chancroide.

El preventivo más seguro que se ha inventado.



No es venenoso

No mancha

No es irritante

De aplicación fácil

Ideado por un Médico Militar de la Marina de los Estados Unidos y usado por la primera vez en la Marina de los Estados Unidos.

Fabricado por

The Sanitube Co., Newport, R. I., U. S. A.

Representantes para el Perú

Noriega del Valle & Co.

CALLE DE BOZA 836. E

CASILLA 1254

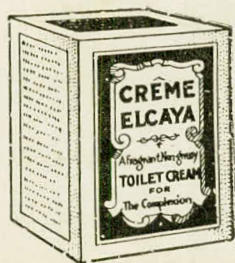
LIMA

540

## CREMA EL CAYA

Precio: S. 3.50 el bote grande  
Exposición Musical—Correo 29  
Apartado 103

El uso diario de esta crema SIN GRASA, está expresamente indicado para las personas de cutis delicado. Haga Ud. el ensayo y GARANTIZAMOS que no usará otra.



Lavados de cabeza  
Ondulación "Marcel"  
Henné

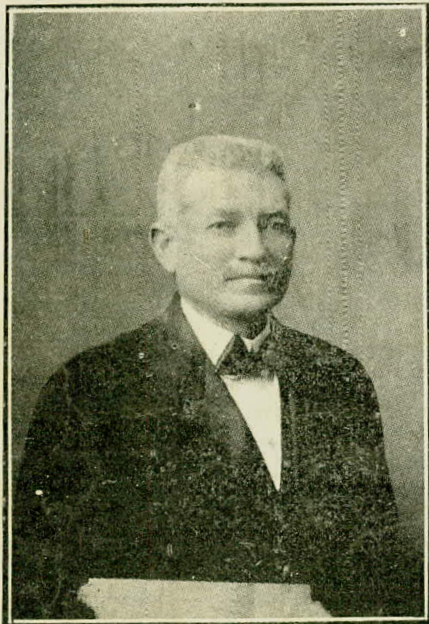
SIGUENZA Hnas.

Jesús Nazareno 162  
Teléfono 1307

630



# Página del Pueblo



## CABEZA OBRERA

Señor Segundo Sergio Rodríguez, laborista de origen y luchador incansable por el progreso de la industria nacional.

El señor Rodríguez es nacido en un hogar donde el trabajo fué siempre doctrina y el amor a la organización y a la defensa social un culto, pues su señor padre, fué tesorero y dirigente hasta el morir de la prestigiosa "Sociedad 13 Amigos". Joven aún se internó a nuestra montaña para buscar en ellas su porvenir y cuando de allí salió, y llegó a ocupar hasta una curul en el parlamento nacional como diputado por su provincia, Cajamarca, jamás olvidó un sólo instante, que el trabajo con mano propia, es la mejor virtud del hombre.

Como exponente de su acción esforzada, allí está la gran fábrica de vidrios que ha establecido en nuestra capital y que acaba de ser premiada por nuestro municipio y seguramente lo será también por el gobierno, en mérito a los admirables artículos que elabora y que se exhiben actualmente en la exposición de industrias.

## EL TRABAJO NACIONAL.

Hace poco, con motivo de la rápida reconstrucción de nuestro histórico palacio de gobierno, rendíamos el homenaje de nuestra admiración al trabajo nacional, teniendo hoy que rendirle nuevo tributo, por las obras admirables de arte primoroso que en la exposición de industrias se están exhibiendo, como un exponente del talento y la competencia de los trabajadores nacionales.

En el pabellón donde exhibe sus ricas joyas la casa Zetel y Murguá, hay un lote de alhajas fabricadas en los talleres de joyería y grabado de los señores Oliva, Arteaga y Luna, tres modestos artesanos que ponen muy alto el nombre de su patria, por su talento y su competencia en ese arte; pues las obras que allí se exhiben, son de tal manufactura, que se hace imposible creer, como ya se puede en nuestro país confeccionar tales trabajos, en oro, platino y piedras preciosas.

Por otro lado, tenemos en el pabellón de la Escuela Nacional de Artes y Oficios, confeccionados por los alumnos de carpintería y ebanistería de ese plantel, que corre a cargo del presti-

gioso artesano don Alberto Nalli, dos juegos de muebles, estilo imperio, el uno, y con motivos incaicos el otro, que al decir de los profesionales, son de un valor inestimable, pues especialmente los últimos, son fabricados a base de los obeliscos históricos de nuestros museos. Exhibe también el Maestro Nalli, una hermosa hélice para aeroplano, manufacturada con maderas de nuestras montañas, que es toda una obra de exquisito arte, lo cual demuestra, que hizo muy bien el gobierno anterior de enviarlo al extranjero, para que estudie y se especialice en el ramo.

Tenemos también un lote de artículos de vidriería y cristalería que exhibe en el pabellón del Ministerio de Fomento, el esforzado laborista don Segundo Sergio Rodríguez, fabricados todos en el país, con materiales y brazos nacionales, entre los cuales se encuentra desde la más burda botella para licores, hasta la más fina y laminada obra de arte en el ramo, consiguiéndose con esto, no sólo la comodidad y oportunidad para los trabajos, sino también una economía nunca menor de un cincuenta por ciento en relación con el similar extranjero.

Llama también la atención de los visitantes a nuestra exposición de industrias, el pabellón donde exhibe los materiales elaborados en el país la cuñadita del señor Labrousse; pues allí puede verse, cuanto ha progresado la industria nacional en aquel ramo y cuánto puede ser también la economía que la industria en general pueda tener cuando el esfuerzo se generalice a la sombra de una hábil y conveniente legislación industrial.

Muchas otras cosas que sería largo enumerar, entre las que se encuentra una preciosa montura, con apero y correa, fabricada por el competente talabartero señor Arias, de la calle de la Buena Muerte, completan las exhibiciones que con motivo de nuestro centenario, hemos tenido y tenemos en la exposición de industrias; exigiendo todo esto, que nuestro gobierno piense en la protección que se merecen ya nuestras industrias nacionales, pues que ya está también evidenciado que podemos manufacturar en nuestro país, todo cuanto él necesita para su engrandecimiento y progreso.

Desgraciadamente, hasta hoy, ni el estado ni nuestras comunas han pensado en la protección que se merecen los que emplean capitales y actividad en la implantación de industrias nacionales, siendo muy común hasta el caso, que manufacturas que en nuestra plaza se elaboran, tienen marca y etiquetas extranjeras, para poder así vencer la resistencia que el público suele hacer a los artículos nacionales, que por otra parte adquiere y paga a precios superiores, con la sola idea de que se trata de artículos extranjeros.

Consagrada ya en la exposición de nuestro centenario, la competencia y la eficiencia del trabajo nacional, y probada plenamente la fuerza y eficacia de nuestras industrias, es de esperarse que el estado y las comunas les dispensen todo género de facilidades, protección y estímulo, para que crezcan y se desarrollen y sean lo que el patriotismo y las conveniencias nacionales imponen.

Federico ORTIZ RODRIGUEZ.

## IVORY - PIRA - LIN

Los artículos de toilette de esta afamada marca no deben faltar en el tocador de ninguna dama distinguida y elegante



Unico agente:

**Ernesto De Rossi**

CALLAO

## LAPIDAS

Para nichos cinceladas con martillos automáticos de aire comprimido proporcionan baratura en los precios, rapidez y perfección artística en el trabajo, complacencia y satisfacción a todas las personas que nos favorezcan con sus órdenes.

Remitimos fotografías y listas de precios para los pedidos de provincias.

Plumereros, 318 y Filipinas, 591







# COMPANIA INTERNACIONAL DE SEGUROS DEL PERU

LA MAS ANTIGUA Y CON MAYOR FONDO DE RESERVA  
DE LAS COMPAÑIAS NACIONALES

FUNDADA EN 1895

## DIRECTORIO

Presidente: Sr. Pablo La Rosa (Banco del Perú y Londres)

Vice-presidente: Sr. Francisco Mendoza y Barreda (Sociedad Agrícola "Paramonga")

Director: Sr. Alberto Ayulo (E. Ayulo & Co.)

„ „ Daniel C. Babbitt (Cerro de Pasco Copper Corporation)

„ „ Henry J. B. Grellaud (Harth & Co.)

„ „ Pedro Larrañaga (Caja de Depósitos y Consignaciones)

„ „ Enrique de la Piedra (Vda. de Piedra e hijos)

„ „ John A. Reid (Duncan Fox & Co.)

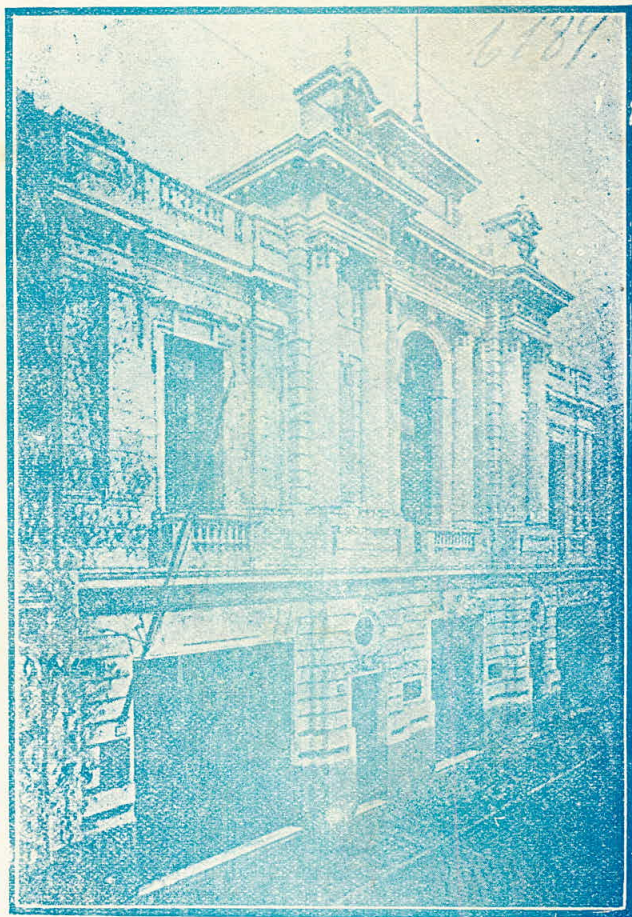
„ „ Antonio Rezza.

## Administrador

Señor José M. de la Peña

## Sub Administrador

Señor Ch. Couturier



Unica oficina en su edificio: calle de San José, No. 327